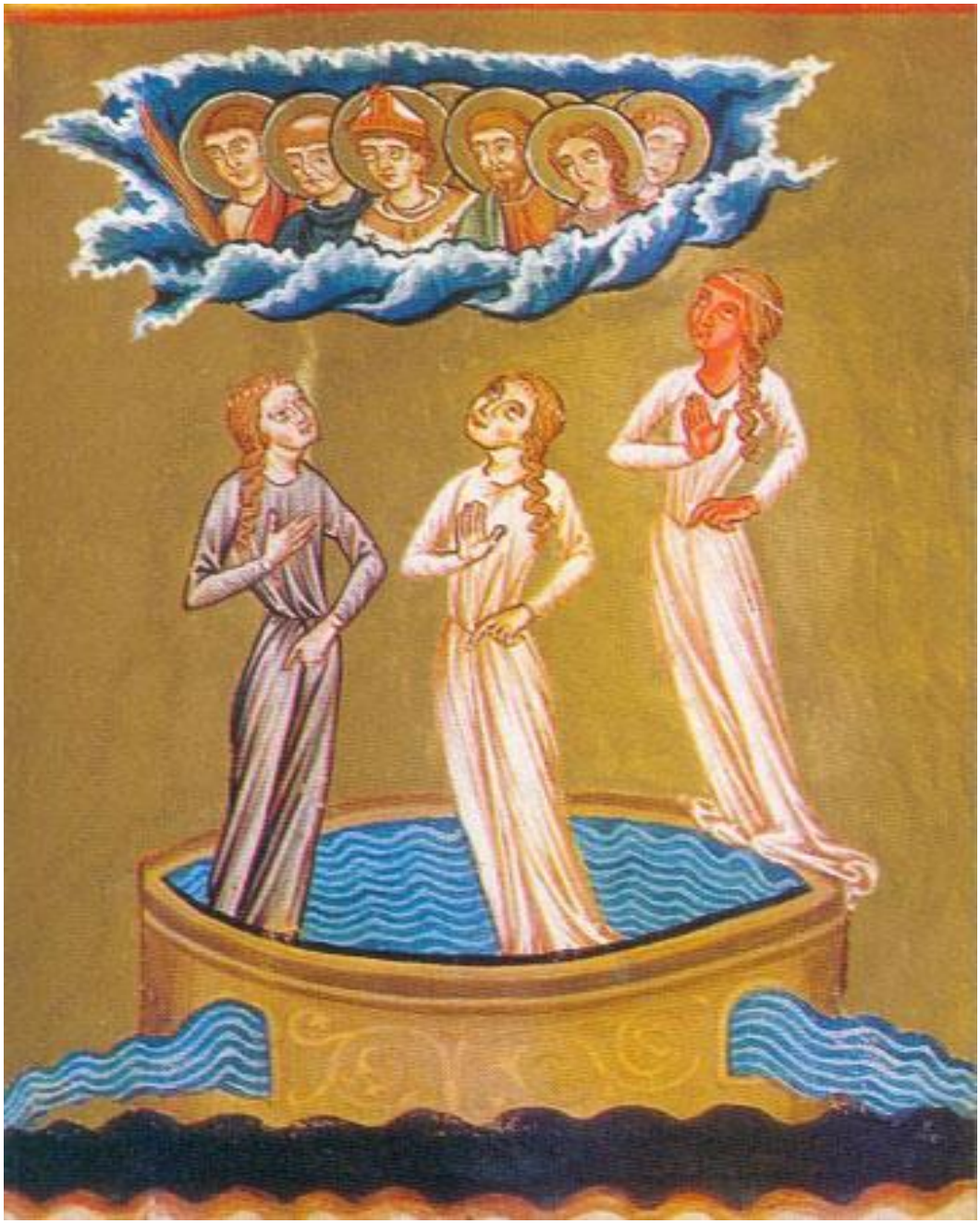
La mística femenina
en la región Renano-flamenca

(Siglos XII y XIII)
Noroeste de Europa



Hildegarda von Bingen
La fuente de la vida – El libro de las obras divinas

Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée,
Claudia Salé - Enero 2013
claudia6004@gmail.com

Índice

Interés **4**

Método de trabajo **5**

El espacio y el tiempo 5

Indicadores de la experiencia de lo sagrado 6

Dificultades 7

Contexto histórico en Europa occidental **8**

Las beguinas **10**

El contacto con Dios sin intermediarios 10

Hildegarda von Bingen 1098-1179 ..... **15**

La trompeta de Dios 16

La conciencia dispuesta a llegar a la inspiración 17

La luz 19

La estructura de sus visiones 20

Las intuiciones inmediatas 21

El ser humano en el centro del universo 24

Lo sagrado en todo lo que existe 24

La música: una entrada y una reminiscencia 25

El agradecimiento 26

Conclusión 28

Hadewijch de Amberes 1220-1260 ..... **29**

El Propósito 29

Las Visiones 30

La fruición y la unidad 31

La disposición interna 34

El innombrable 34

El estilo de vida 35

Los dones que ella recibe 36
Ser Dios con Dios 37
Conclusión 39
Margarita Porete Hacia 1250-1310 40
La disposición para comprender 41
Los siete estados o grados del alma llamados también "Seres" 42
Salir del encadenamiento 43
Lejos-cerca 44
No-querer y no-saber 45
Suspensión del yo y entrada a lo Profundo 46
Las traducciones de lo Profundo 47
La unidad y la libertad 48
La vida iluminada, uno y todo son la misma cosa 49
Conclusión 50
Nuestra Experiencia 50
Resumen 53
Síntesis 55
La situación actual 56
Reconocimiento 58
Anexos 60
Homenaje a Beatriz de Nazaret 60
Poema atribuído a una joven beguina 62
El Cantar de los Cantares, de Salomón 63
Bibliografia 68

Es, pero nadie sabe qué es.
Está aquí y está allí,
está lejos y está cerca,
es profundo y es alto,
de forma que no está ni aquí ni allí.

Es luz, es claridad
*y toda oscuridad**,***
es innombrable,
no puede ser conocido,
no tiene comienzo ni tiene fin.
Es un lugar silencioso,
Que fluye, indefinido
Quien conozca su morada ¡qué suerte la suya!
podrá decirnos su forma.

Hazte como un niño,
vuélvete sordo y ciego!
¡Que todo tu ser se vuelva nada,
que sobrepase todo ser y toda nada!
¡Deja todo lugar, deja el tiempo,
y deja también las imágenes!
Si vas por algún camino, sobre el sendero estrecho,
llegarás hasta las huellas del desierto.

Oh alma mía,
sal de ti, y entra en Dios!
Cubre con la sombra de Dios que es no-ser todo mi ser,
cúbreme con tu sombra en este río sin fondo.
Si me escapo de ti, tú vienes a mí.
Si yo me pierdo, yo te encuentro a ti
¡oh bien sobre-esencial!

Dreifaltigkeitslied[1]
(Canto de la trinidad)

[1] Aparece antes de la introducción en “Le Miroir des âmes simples et anéanties” de Marguerite PORETE, traducción, introducción y notas de Max HUOT de LONGCHAMP, Éditions Albin Michel, París, 1997, 2021, p. 12. Texto contemporáneo del Miroir.

INTERÉS

Comprender las condiciones sociales y humanas que dieron nacimiento a una nueva espiritualidad particularmente femenina en la región Renano-flamenca en los siglos XII y XIII.

El interés de este estudio nace luego de un encuentro "casual" con varias mujeres místicas, religiosas y no religiosas, que vivieron en el siglo XII y XIII. Hemos visto en ellas seres muy inspirados y hemos querido conocerlas mejor. Sus escritos, sus poemas, sus canciones y su música, como melodías encantadoras procedentes de un mundo lejano y desconocido nos invitaron a entrar en su universo.

Gracias a estas mujeres, hemos profundizado en el corazón de los siglos XII y XIII, en una región que va desde Renania hasta Flandes, allí donde ellas vivieron, y donde se desarrolló una cultura mística particularmente femenina.

Fue como encontrar un tesoro enterrado durante siglos. Descubriendo poco a poco sus obras, la resonancia con palabras tales como: Libertad, Amor, Unidad, Fusión, Éxtasis y Arrebato se hizo cada vez más evidente.

¿Cómo era posible en una época tan alejada expresarse así? ¿Cómo explicar la resonancia con una forma, a priori, tan diferente de la nuestra? ¿Esas palabras traducen experiencias comunes?

¿Quiénes eran esas conciencias inspiradas, cuáles Propósitos las guiaban? ¿Cómo estas mujeres accedían a estados de éxtasis o de arrebato? ¿En qué forma traducían sus experiencias? ¿Cuáles fueron las condiciones sociales y humanas para que tal fenómeno se desarrolle en este lugar específico?

Estas son las preguntas que motivaron esta investigación.

MÉTODO DE TRABAJO

El espacio y el tiempo

Antes que nada, hemos precisado el periodo y la zona geográfica relacionados con este fenómeno. Estamos entre el final del año 1100 y el comienzo del año 1300, en una región que, como se muestra en el mapa más abajo, va desde Flandes (hoy Bélgica y Países Bajos) a la región de la Renania (Oeste de Alemania, cerca de Luxemburgo y de Bélgica) y el norte de Francia.[2]

[2] Va un guiño al Parque de Estudio y de Reflexión la Belle Idée. Cuando el proyecto de construcción del parque se lanzó en 2009 en Toledo, se proyectó como el "Parque del Norte de Europa" y muchas

Este pasaje de las *Notas de la Escuela* nos será de gran ayuda para la orientación de la investigación:

> *Encontraremos en nuestros estudios sobre las religiones, sobre los estados alterados de conciencia, gente de distintas latitudes, testimonios, y buscamos cosas que nos explican de los* ***modos en que la gente entra a esos trabajos. Así que nos interesa no solo la comprensión de esos estados sino que el modo de entrar y de hacerlos disponibles****, no que ocurran como una piedra que cae en la cabeza de uno. No es una cosa genética: "ellos son inspirados", y ya está. Por lo que sea ellos pudieron entrar más fácilmente. A medida que profundizas en ese estudio vemos la misma mecánica en todos. En la Escuela se fomenta una mentalidad investigativa, somos sumamente curiosos por todos estos fenómenos de los que podemos tener un testimonio. Y si es toda una cultura, tanto mejor, como si mucha personas se hubieran sincronizado con esa dirección. Comprender que algo hubo en esas culturas, esos son temas para nosotros.*
>
> *Sugerimos a nuestros amigos en la Escuela que encaren esas investigaciones. Podemos tomar como referencia un texto de Psicología IV, en los últimos capítulos, la Conciencia Inspirada.*[3]

Indicadores de la experiencia de lo sagrado

Nos concentraremos en ***los casos extraordinarios de la experiencia de lo sagrado*** en el campo de la mística, buscando los indicadores presentados a continuación:

> *La conciencia inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones inmediatas de la realidad. Por otra parte, es apta para organizar conjuntos de experiencias y para priorizar expresiones que se suelen transmitir a través de la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística.*[4]
>
> *En la Mística encontramos vastos campos de inspiración. Debemos señalar que cuando hablamos de "mística" en general, estamos considerando fenómenos psíquicos de "****experiencia de lo sagrado****" en sus diversas profundidades y expresiones. Existe una copiosa literatura que da cuenta de los sueños, las "visiones" del semisueño, y las intuiciones vigílicas de los personajes referenciales de religiones, sectas y grupos místicos.*

---

personas involucradas en el proyecto provienen exactamente de esta región. Silo había hablado de la importancia de un "Parque del Norte de Europa", precisando que el Norte de Europa es una cultura en sí.

[3] *Recomendaciones de Silo a la Escuela*, Extracto del documento de entrega de la Ascesis en el Parque de Estudio y de Reflexión de La Belle Idée, 28 febrero 2011.

[4] SILO, *Apuntes de psicología*, Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina, 2006, Pág. 323.

Abundan, además, los estados anormales y los ***casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado*** *que podemos tipificar como:*

El éxtasis*: situaciones mentales en que el sujeto queda absorto, deslumbrado dentro de sí y suspendido;*

El arrebato*: caracterizado por la agitación emotiva y motriz incontrolable, en la que el sujeto se siente transportado, llevado fuera de sí a otros paisajes mentales, a otros tiempos y espacios;*

El reconocimiento*: en que el sujeto cree comprenderlo todo en un instante.*[5]

Para tratar de comprender la experiencia de las místicas que han llamado nuestra atención, así como los procesos utilizados para alcanzar estados inspirados, nos basaremos en nuestra propia experiencia del proceso disciplinario[6] y en nuestro trabajo de Ascesis.

Dificultades

La dificultad fue aceptar la forma en la que estas mujeres se expresaban, porque junto a las palabras atractivas que nos habían seducido inicialmente, muchas otras nos traían problema. Fue entonces cuando el significado de esta frase apareció: *«No argumentes tampoco que te desagrada mi modo de presentar las cosas porque eso no dices de la cáscara cuando te agrada el fruto»*[7]

Y fue precisamente el sabor del fruto, su textura y su olor intenso lo que nos agradó, ese fruto que habíamos disfrutado por primera vez cuando no tenía cáscara. Pero ahora ésta cáscara producía una especie de resistencia y ésta resistencia nos hizo retroceder muchas veces. Pero la llamada fue demasiado fuerte, obsesiva, algo quería que "**eso sea**".

Para superar los prejuicios y las formas, y valorizar sobre todo la experiencia, quisimos comprender el contexto social, humano, religioso y político de la época. ¿Cómo era el mundo en aquel momento? ¿Cuáles fueron las creencias y los valores? ¿Cuáles fueron los intangibles? ¿Cómo era el *Paisaje de formación*[8] de estas mujeres?

---

5 Ibíd., Pág. 326.

6 Cf.: "*Las cuatro disciplinas*" transmitidas por SILO en el contexto de la enseñanza de la Escuela. Las cuatro disciplinas corresponden a cuatro vías que guían al operador a trascender la conciencia y a acceder a las experiencias de los espacios profundos, trascendentes. Estas cuatro vías son: la Materia, la Energía, La Forma y la vía Mental. Las disciplinas se estructuran en doce pasos que constituyen en su conjunto "un proceso disciplinario".

7 SILO, *El Mensaje de Silo*, Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina, 2007, Pág. 14.

8 El "paisaje de formación" actúa a través nuestro como conducta, como un modo de ser y de movernos entre las personas y las cosas. Ese paisaje también es un tono afectivo general, una "sensibilidad" de la época. Ver: L.A AMMANN, *Autoliberación*, Plaza y Valdés Editores, México, 1991, Pág. 266-268.

CONTEXTO HISTÓRICO EN EUROPA OCCIDENTAL

Es esencialmente en la obra de Mircea Eliade: *Historia de las creencias y las ideas religiosas*[9] de donde hemos tomado los elementos necesarios para comprender el contexto histórico de los siglos XII y XIII en Europa Occidental.

Se trata de siglos marcados por una fuerte inestabilidad política y religiosa debido a las frecuentes guerras feudales y a las tensiones entre el emperador y la iglesia. A esto se suman los fracasos de las primeras cruzadas realizadas para recuperar la posesión de la Tierra Santa, que creará todavía más desilusión y aumentará el conflicto con el islam.

La riqueza de la iglesia también provoca tensiones y desconfianza en el pueblo, que acepta mal lo fastuoso y los privilegios que disfrutan los eclesiásticos. El clero, que debía ser el intermediario entre Dios y los fieles, está alejado de la verdadera experiencia espiritual y no es más que una élite que se esconde detrás de los dogmas y las Sagradas Escrituras. Así, ya no representa ni una referencia ni un modelo para muchos creyentes.

Al mismo tiempo, el feudalismo, que ya había comenzado a dar una nueva cara a Europa, refuerza su independencia del imperio y de la iglesia. Los señores feudales constituyen sus propios ejércitos, los antiguos rituales celtas son revividos por los señores germánicos y francos, y el paganismo resurge. La exaltación del señorío y de la caballería da lugar a nuevos mitos, como el del Rey Arturo o la búsqueda del Grial.

La apertura hacia el Oriente, gracias a las cruzadas y al muy floreciente comercio en esta época entre Oriente y Occidente, trae la poesía oriental. También circulan las primeras traducciones de las obras de Aristóteles, Avicena, Tolomeo y los primeros ciclos épicos. Esto da lugar a nuevas ideas e intereses en diversas áreas. Asistimos a una renovación de fuentes y de la ciencia con una gran agitación intelectual y artística; es el apogeo del arte románico y el advenimiento del nuevo arte gótico. Se comienza la construcción de las primeras catedrales imponentes y la fundación de las universidades más gloriosas. El florecimiento de la poesía erótica y religiosa, las novelas caballerescas y cortesanas de Chrétien de Troyes, la historia de Tristán e Isolda, la Canción de Roldán aparecen también en este mismo momento. Es el triunfo de la escolástica, de las órdenes místicas y de la predicación itinerante. El sentimiento de libertad es también una de las características más fuertes del ambiente de estos siglos. Es un periodo de "renacimiento".

En el sur de Francia, la influencia de la cultura árabe de España se hace sentir en la poesía lírica cortesana. Cantada o contada por los trovadores, la poesía cortesana glorifica la búsqueda del "Puro Amor" como búsqueda de todo caballero. Se exalta y sacraliza la dignidad espiritual y el valor religioso de la Mujer. La mujer, el amor por la mujer y el amor espiritual que ella despierta, toman una magnitud y una importancia capital. Por otra parte, la devoción a la Virgen – que domina en esta época – santifica indirectamente a la mujer. La "Mujer" simboliza el intelecto trascendente, la Sabiduría. El Amor por una mujer despierta al adepto del letargo en el que ha

[9] Cf. Mircea ELIADE, *Historia de las Creencias y de las ideas religiosas/III*, Ediciones Cristianidad, Madrid, 1983, Pág. 110-121.

caído el mundo cristiano. Un siglo más tarde, Dante coloca a Beatriz por encima de ángeles y santos. Es uno de los ejemplos más vivos de la divinización de la mujer.

La efervescencia mística es muy importante. Aparecen muchos movimientos ascéticos y escatológicos: los Cátaros, los Bogomilos, el Espíritu Libre, los Begardos y las Beguinas, los Fraticelli, los Amauricianos, los Humiliati y muchos otros que predican un retorno a una espiritualidad de la caridad, pobreza y humildad según el ejemplo y la enseñanza del Cristo. Se busca el contacto directo con Dios, la experiencia de Dios. Se comienza a experimentar un sentimiento de ternura hacia ese Dios que se hizo hombre en su Hijo, y que experimentó los sufrimientos y las emociones humanas, y a quien se dedican canciones y poemas.

Los más grandes teólogos y místicos de Europa logran hacer sus obras en este período de crisis y transformaciones profundas que cambiarán radicalmente el perfil de Occidente. Muchas de estas figuras místicas son mujeres. Entre estas mujeres, algunas pertenecen a órdenes religiosas reconocidas y otras a grupos espirituales no religiosos como en el caso de las beguinas.

LAS BEGUINAS

Una nueva espiritualidad

El movimiento beguinal, que aparece en los siglos XII y XIII, está conformado esencialmente de mujeres, aunque existen algunas figuras masculinas.

Una coyuntura especial es la causa de este nuevo fenómeno. El número de mujeres no casadas o viudas es muy importante, probablemente debido a la masiva partida de soldados a las cruzadas. El convento, el claustro es la única posibilidad de vivir una vida contemplativa o representa simplemente, en esa época, un refugio para una mujer sola. El apasionamiento por los conventos es tan importante que rápidamente se saturan. Así, algunas mujeres que no son aceptadas en los claustros comienzan a instalarse cerca de iglesias o conventos u hospicios, primero individualmente, luego en pequeños grupos; algunas son errantes y mendigan, otras curan a los enfermos. Con el tiempo, empiezan a crear comunidades autónomas realizando trabajos como tejidos, hilado, lavandería, que les permite tener una autonomía material. El ocio es prohibido, incluso para las beguinas ricas que no necesitan trabajar para vivir. De hecho, algunas de ellas vienen de la burguesía adinerada o de familias nobles y aun algunas están casadas.

Su número se vuelve rápidamente importante en Europa del noroeste: norte de Francia, Bélgica, Países Bajos, Renania y Baviera. Solamente en Alemania, se pueden contar 200.000. Estas *mulieres religiosæ* (mujeres religiosas sin votos) escapan entonces a las formas y limitaciones tradicionales de la vida religiosa, y es en ellas que parece concentrarse toda la vitalidad espiritual de los siglos XII al XIV en la región renano-flamenca, aunque se observa su difusión en otros países europeos como Italia y España. Su testimonio, su espiritualidad ferviente y su originalidad nos llegan a través de sus escritos, pues varias de entre ellas fueron dotadas de un excepcional talento literario. Otros testimonios provienen de aquellos que, como Jacobo de Vitry, las conocieron y escribieron sobre ellas.

Como otros movimientos espirituales surgidos en este mismo período, el de las beguinas nace en respuesta a la corrupción del clero y de la necesidad de volver a la espiritualidad simple y directa, basada en la experiencia. Probablemente la libertad no es el objetivo que buscaban en un principio, pero no se puede hablar de las beguinas sin hablar de libertad. Una libertad basada en su autonomía material y en no estar sometidas: a obedecer a los sacerdotes, a las limitaciones del yugo conyugal y a las normas de una orden. Esta libertad también brota en sus experiencias místicas.

El contacto con Dios sin intermediarios

Estas mujeres, que en su mayoría hablaban y se expresaban en su idioma original, el bajo-alemán, el viejo neerlandés y el brabanzón, traducen en estos idiomas sus experiencias místicas creando palabras inexistentes, lo que da origen a un nuevo vocabulario místico. Las lenguas vernáculas se vuelven literarias y aportan un viento fresco al lenguaje místico hasta entonces sometido a las estrictas y limitadas reglas del latín. La palabra *Minne*, por ejemplo,

– que en la época es en femenino –, significa a la vez Amor, el Amado, el prometido, Dios, Amor por el ser o Amor por lo divino. *Minne* reaviva la experiencia interior e íntima de Dios, en contraste con la palabra amor que rápidamente se convirtió en un estereotipo.

Todo el ser se lanza hacia el momento donde ellas disfrutarán el encuentro con la *Minne*. De este encuentro con la *Minne* nace la fruición, – la fruición o el deleite (que proviene etimológicamente de *frui* agustiniano).–[10] La fruición lleva a nuestras místicas a estados y experiencias indecibles, profundas y sublimes. Del mismo modo, la ausencia del ser amado les es insoportable, esta ausencia crea una búsqueda permanente y obsesiva, una rabia de amar o un furor de amar; por esta razón también se las llama *las locas de Dios*. El contacto con Dios es directo, vivido y sentido sin pudor, sin censura, es entero. Su fe es pura y completamente dedicada al amor de Dios, un amor ferviente y una pasión muy potente.

Minnemystiek – o *movimiento extático*[11] – designa la corriente espiritual a la que pertenecen nuestras beguinas. La influencia de este movimiento en la mística occidental es importante, particularmente en el entusiasmo que aporta a la mística Nupcial (afectiva)[12] y la mística de la Esencia (especulativa).[13] La influencia de San Bernardo con sus sermones sobre el *Cantar de los Cantares* (ver anexo III) parece ser importante en las beguinas. También se reconoce la inspiración de Guillaume de Saint-Thierry, de Ricardo de San-Víctor, y a través de ellos, de San Agustín.

Las beguinas parecen tener la simpatía de la población y su influencia va creciendo. Pero su independencia, la libertad con la que expresan su espiritualidad y el hecho de escribir en idiomas vernáculos, las pone rápidamente en una posición vulnerable frente al poder de la iglesia, que ve en ellas una amenaza real.

Guibert de Tournai[14] en el concilio de Lyon dice:

> *En nuestro país existen mujeres llamadas beguinas. Algunas son expertas en sutilezas y les encantan las novedades. Ellas interpretan los misterios de la Escritura y la traducen al francés. Sin embargo, estos misterios son apenas sondables para quienes han tenido una enseñanza bíblica. Ellas leen la Biblia en grupo, sin respeto, de una manera llena de audacia y esto lo hacen en grupos pequeños, en los talleres e incluso en plena calle.*[15]

---

[10] Hadewijch D'ANVERS, *Les visions,* Ad Solem, Genève, 2000, pàg. 14.
Note de bas de page, P. Agaësse, Th. Koehler, "*Fruitio Dei*", D*S*p. V, 1964, col. 1546-1569.

[11] Es también el término que se cita a menudo refiriéndose a este movimiento.

[12] *Minne mysti*k o *Braut mystik* tiene su origen en *El Cantar de los Cantares* de la Biblia hebrea. Se trata de las nupcias entre el alma y Dios. El alma aprende poco a poco a amar verdaderamente, entonces se ofrece totalmente y finalmente da a Dios lo que es de Dios.

[13] *Wesen Mystik* tiene su origen en la teología mística de Dionisio Areopagita. Fue desarrollado en el siglo XII por la escuela de San Víctor. Para expresar lo absoluto conviene superar las palabras y llegar a las ideas, de las ideas ir hacia las imágenes, de las imágenes hacia lo indecible, lo inaprensible y lo incomunicable.

[14] Guibert de Tournai, 1200, Profesor en la Universidad de Paris.

[15] Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers*, adapté du néerlandais par Camille Jordens, Éditions Le Cerf, Paris, 1994, pàg. 38-39. Traducción propia.

Además, ellas comienzan a convertirse en modelos espirituales para ciertos hombres: Tomás de Cantimpré[16] dice que Santa Lutgarda[17] es una *mater specialissima* y Jacobo de Vitry[18] dice que María de Oignies[19] es su *mater spiritualis*.[20]

Tomás de Cantimpré refiriéndose a Christina de Saint-Trond[21] da testimonio de lo siguiente:

> *A veces se quedaba sentada sola cantando en el fondo de la iglesia. Aquel canto, ya maravilloso en sí mismo, palidecía, sin embargo, en comparación con el jubilus[22]. Éste se manifestaba en el éxtasis: del pecho a la garganta se elevaban sonidos que resonaban incomparablemente[23].*

Pierre de Dacie[24] observa en Cristina de Stommeln[25], el fenómeno siguiente:

> *Ahí, ella se puso a hablar […] y además, jubilaba mientras que una excitación gozosa se apoderaba de todo su cuerpo, y eso parecía a unos saltillos bastante insólitos. El acto jubilatorio se realizaba en una respiración, en una apnea, el tiempo de un miserere y luego se producía una inmovilización durante un lapso de tiempo equivalente.[26]*

Roberto de Sorbón, Maestro en teología y fundador de la Universidad de la Sorbona en Paris, después de escuchar la explicación de una beguina sobre la esencia y la finalidad de la unión a Dios, reconoce:

> *«Tu sabes más sobre la teología que los más grandes Maestros en teología de París.»[27]*

Desde el principio las beguinas son acusadas de despreciar los sacramentos, de mendicidad ilegítima y de herejía, a menudo la iglesia las asocia con otros movimientos polémicos. Por

---

16 Teólogo y hagiógrafo, 1201, cerca de Bruselas.

17 Santa Lutgarda, 1182 en Bélgica, una de las más grandes místicas del siglo XII.

18 Historiador y autor espiritual, confesor de María de Oignies, predicador popular y obispo de San Juan de Acre. Nombrado cardenal-obispo de Tusculum en 1228.

19 María de Oignies, 1177, Nivelles, Bélgica, mística beguina y taumaturga del Brabante.

20 Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers*, Op. Cit., pàg. 40.

21 Christina llamada la Admirable, 1150, en Saint-Trond, Bélgica.

22 En el canto, melisma desarrollado sobre una vocal y que acentúa su carácter decorativo, lírico o de puro virtuosismo. La vocalización tuvo un valor mágico, entre los gnósticos, por ejemplo; San Agustín evoca, bajo el nombre de *jubilus*, la capacidad reveladora de la alegría por la música vocal "sin palabras" (aleluya); es lo que las palabras son incapaces de expresar. Ruysbroec en el siglo XIV dice: "*Cuando se encuentra la Luz, el placer y el disfrute son tales que el corazón no lo puede soportar, pero estalla de alegría en la voz. Se le llama jubileeren o jubilacie, una felicidad que no se puede expresar en palabras."* Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers*, Op. Cit., pàg. 41. Traducción propia.

23 Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers*, Op. Cit., pàg. 40. Traducción propia

24 Pierre de Dacie, monje dominico, escribió *la vida de Santa Cristina de Stommeln*, con quien sostuvo un intercambio epistolar intenso y a quien visitó varias veces durante su vida.

25 La bienaventurada Beguina Cristina de Stommeln, 1242, cerca de Colonia.

26 Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers*, Op. cit., pág 40-41. Traducción propia

27 Ibíd., pág. 38. Traducción propia

todas estas razones, ellas fueron violentamente perseguidas y algunas sacrificadas en la hoguera.

En algunas regiones, tienen el apoyo de algunas personas como Lambert le Bègue[28] o de Pontífices[29] que varias veces las defienden. Entonces, ellas son reconocidas bajo la condición que renuncien a su independencia y que acepten la protección de las congregaciones religiosas de inspiración relativamente cercana como: los norbertinos, los cistercienses, los dominicos o los franciscanos. Los esfuerzos de Jacobo de Vitry, en los años 1210, conducen a un reconocimiento deseable y a una integración inevitable de la vida beguinal en las instituciones medievales.

Sin embargo, algunas comunidades pueden tener en parte su autonomía bajo ciertas condiciones, por ejemplo, estar supeditadas a la dirección de algunos sacerdotes y a designar a una de ellas como "la gran dama", responsable de la comunidad. Más tarde, ellas se organizan en especies de federaciones, creando aldeas encerradas en el corazón de las ciudades del Norte: los beguinajes, que se convierten así en una entidad jurídica, económica y pronto canónica, con sus recursos, pero también con las limitaciones sociales desconocidas de las primeras generaciones. De esta manera, las beguinas perderán toda la originalidad, el impulso y la libertad que tenían al principio.

La contribución de las místicas beguinas fue descubierta o reconocida tardíamente, por la sencilla razón que la mayoría de ellas no sabía ni leer ni escribir; esa es la condición de la época para la mayoría de las mujeres, excepto aquellas pertenecientes a medios acomodados. Así, los hombres que las escuchan en confesión, o que tienen la tutela, se encargan de recoger sus testimonios por escrito, y a menudo se los apropian posteriormente. Para aquellas que escriben sus experiencias ellas mismas, o sus nombres son borrados y sus escritos atribuidos a hombres, o ellas permanecerán en el anonimato.

Pero la investigación actual muestra que muchos de estos escritos son de la inspiración de estas mujeres. El reconocimiento del origen de estas obras ha sido admitido solamente desde hace algunas décadas y ha cuestionado las fuentes de algunos místicos de muy buena reputación como el Maestro Eckhart y Ruysbroec. Cada vez parece más claro, en particular después de los trabajos de Grundmann, de Van Mierlo y de Mens, que aquellos místicos se inspiraron en la experiencia espiritual de medios populares y, en particular, de los círculos femeninos.

Es en este contexto que aparece la mística renana-flamenca, esta corriente espiritual, religiosa y teológica cristiana que toma sus fuentes místicas de las Benedictinas Hildegarda de Bingen (1098-1179) y Gertrudis de Helfta (1256-1302), de las beguinas Beatriz de Nazaret (hacia 1200-1268), Matilde de Magdeburgo (1207-1283), Hadewijch de Amberes (1220-1260), Margarita Porete (1250-1310) y del Dominicano Thierry de Friburgo (1250-1310). Esta corriente se desarrolla de manera importante con el Maestro Eckhart (1260-1327) que se convierte en su

[28] Sacerdote reformador de Lieja en el siglo XII. Una hipótesis hace pensar que él era begardo y que de allí viene el nombre de las beguinas.

[29] Los Pontífices se encargan del mantenimiento del "puente sagrado" y de controlar el buen cumplimiento de las prácticas religiosas.

teólogo, y con Jan van Ruysbroek (1293-1381), Enrique Susón (1296-1366), Juan Taulero (1300-1361) y Rulman Merswin (1307-1382). La mística renano-flamenca también tendrá una influencia sobre Lutero y la reforma protestante.

El paisaje humano que se abre a nosotros es mucho más extenso de lo que imaginamos. Sin embargo, con el tiempo, la elección de la investigación va hacia tres personalidades: Hildegarda von Bingen, Hadewijch de Amberes y Margarita Porete. Por un lado, porque ellas conmovieron especialmente nuestra sensibilidad, y por otra parte, porque podemos tomar sus experiencias directamente de sus propios escritos. Además, la diversidad que representan es de interés para nuestro estudio: Hildegarda von Bingen es una abadesa benedictina alemana, ampliamente reconocida como referencia religiosa y espiritual; ella escribió en latín. Hadewijch de Amberes, beguina de origen flamenco, pertenece más bien a la mística afectiva; en sus escritos, se expresa en brabanzón. Margarita Porete, beguina de origen francés, se asemeja más a la mística especulativa y escribe en francés antiguo.

Hemos escogido hacerlas hablar a ellas, en lo posible con sus propias palabras y sus propias expresiones. También nos gustaría aclarar que hemos orientado nuestra investigación para entender cómo accedieron a los estados **extraordinarios de la experiencia de lo sagrado**, es decir, **el éxtasis, el arrebato y el reconocimiento**. Así, muchos aspectos de su inmensa obra no se desarrollan aquí. Por lo tanto, aconsejamos descubrir sus propias obras para captar todo su alcance y profundidad.

HILDEGARDA VON BINGEN
1098-1179

La Sibila del Rin o
La Profetisa de Renania

Hildegarda von Bingen nació en Bermersheim vor der Höhe cerca de Alzey en Alemania. Hija de una familia noble muy creyente, a la edad de ocho años ingresa en el convento de los benedictinos de Rupertsberg en Disibodenberg a las orillas del rio Rin. Fue elegida abadesa de Disibodenberg a la edad de 38 años. Preocupada por la independencia, se separa de la comunidad masculina de Disibodo para fundar un monasterio cerca de Bingen con 18 de sus monjas (parece ser que es en una visión dónde se le indica el lugar dónde construir el monasterio). En 1165, la monja[30] emprendedora crea del otro lado del rio Rin, a Eibingen, el convento que hoy lleva el nombre de Santa Hildegarda.

Llamada **La Sibila del Rin** o la **Profetisa de Renania,** se convierte en una verdadera referencia religiosa y espiritual de la época. Más de 300 cartas dan testimonio de las relaciones que mantiene con las personalidades de su época: los papas Eugenio III y Adrián IV, Enrique II de Inglaterra, Leonor de Aquitania, Emperatriz de Bizancio, así como cardenales, arzobispos, Abades, Abadesas, monjes, monjas y laicos, que acuden a ella para obtener asesoramiento sobre gestión, espiritualidad, fe y temas personales. Tuvo también entrevistas con el Emperador Federico I Barbaroja en cuestiones políticas. Esta es una de las pocas mujeres de la época que habla en público para proclamar la necesidad de una reforma de la iglesia. Ella sufre mucho la separación entre el Emperador y el Papa. Finalmente, se pondrá del lado del Papa.[31]

Pero Hildegarda es sobre todo conocida por sus obras literarias y musicales, sus profecías, los múltiples milagros y curaciones que realiza, y por sus conocimientos en el campo de la ciencia y la medicina natural. Lo que sorprende, además de la cantidad de producciones escritas que realiza, es la diversidad de temas que conoce, profundiza y estudia.

En su libro *Causas y remedios*, ella cataloga una gran variedad de plantas con sus propiedades curativas.

En *Physica* o *El libro de las sutilezas de las criaturas divinas*, ella describe la esencia interna de las naturalezas diferentes de la creación. Se trata de nueve libros dedicados respectivamente a los árboles, las piedras, los metales, los animales, los peces y los reptiles.

---

[30] En el siglo XII, las monjas son cada vez más numerosas y participan intensamente a la vida intelectual, especialmente en el valle del Rin.

[31] Cf. Hildegarde VON BINGEN, *Livre des œuvres divines*, Éditions Albin Michel, Paris, 2011, traduit par Bernard Gorceix, Préface, pág. 1-24.

Scivias (Conoce los caminos), *El libro de los méritos de la vida* y *El libro de las obras divinas*. Estos tres libros relatan sus visiones, 42 en total.

La Sinfonía de la armonía de las revelaciones celestiales es una composición de 70 cantos litúrgicos.

Ella escribió una *Explicación de la regla de San Benito* y una *Explicación de símbolo de San Atanasio.*

Ella también inventa un idioma desconocido, *Lingua ignota*, que propone una nueva terminología en latín y alemán, en áreas tan diversas como la angelología, las estructuras sociales, los animales y las plantas.

La trompeta de Dios

Es así como Hildegarda se define a ella misma: "*la trompeta de Dios*". A los 43 años, comienza a consignar por escrito las visiones que tiene desde la infancia pero que ha mantenido secretamente en ella por miedo a no ser comprendida.

> *[…] vi un gran esplendor del que surgió una voz venida del cielo diciéndome: Oh frágil ser humano: habla y escribe lo que ves y escuchas. […] Pero al ser tímida para hablar, ingenua para exponer e ignorante para escribir, anuncia y escribe estas visiones, no según las palabras de los hombres, ni según el entendimiento de su fantasía, ni según sus formas de composición, sino tal como las ves y oyes en las alturas celestiales y en las maravillas del Señor; proclámalas como el discípulo que, habiendo escuchado las palabras del maestro, las comunica con expresión fiel, acorde a lo que este quiso, enseñó y prescribió.*
>
> *[…] del cielo abierto vino a mí una luz de fuego deslumbrante; inundó mi cerebro todo y, cual llama que aviva pero no abrasa, inflamó todo mi corazón y mi pecho, así como el sol calienta las cosas al extender sus rayos sobre ellas. Y, de pronto, gocé del entendimiento de cuanto dicen las Escrituras: los Salmos, los Evangelios y todos los demás libros católicos del Antiguo y Nuevo Testamento, aun sin poseer la interpretación de las palabras de sus textos, ni sus divisiones silábicas, casos o tiempos.*
>
> *[…] Mas las visiones que contemplé, nunca las percibí ni durante el sueño, ni en el reposo, ni en el delirio. Ni con los ojos de mi cuerpo, ni con los oídos del hombre exterior, ni en lugares apartados. Sino que las he recibido despierta, absorta con la mente pura, con los ojos y oídos del hombre interior, en espacios abiertos, según quiso la voluntad de Dios. Cómo sea posible esto, no puede el hombre carnal*

captarlo. Y de nuevo escuché una voz que me decía desde el Cielo: Clama, pues, y escribe así.[32]

La conciencia dispuesta a llegar a la inspiración

La conciencia inspirada, ***o mejor aún, la conciencia dispuesta a lograr inspiración*** *se muestra en la Filosofía, en la Ciencia, en el Arte y también en la vida cotidiana con ejemplos variados y sugestivos.*

Sin embargo, es en la Mística especialmente donde la búsqueda de inspiración ha hecho surgir prácticas y sistema psicológicos que han tenido, y tienen desparejo nivel de desarrollo.[33]

El sujeto se pone a disposición de esa inspiración que le permite captar realidades y ejercitar poderes desconocidos para él en la vida cotidiana.[34]

Hildegarda von Bingen
recibiendo una visión y Volmar. Scivias, Libro I

[32] Hildegarda de Bingen. *Scivias: Conoce los caminos*. Trad. de Antonio Castro Zafra y Mónica Castro. (Colección Estructuras y Procesos. Serie Religión, ed. Trotta: Madrid 1999), pág. 15-16.

[33] SILO, *Apuntes de psicología*, Op. Cit. pág. 329.

[34] Ibíd., pág. 330.

La imagen precedente representa Hildegarda recibiendo una visión. Observamos un ámbito bien preparado, reina allí una atmósfera especial. Mientras que ella escribe o dibuja sobre las tabletas de cera destinadas a ser reproducidas en pergaminos, es acompañada de su secretario quien transcribe todo lo que ella dicta. Hildegarda se "*dispone*" a recibir lo que ha llamado "*la voz del cielo*" que capta a través de una "*luz*" que desciende hacia ella. Su disposición interior merece una atención especial: se pone al servicio, como si ella solo fuese un canal receptor, ella se presta para que el mensaje de lo divino se exprese.

> *[…] ya que todas las cosas que escribí desde el principio de mis visiones, o que vine aprendiendo sucesivamente, las he visto con los ojos interiores del espíritu y las he escuchado con los oídos interiores, mientras, absorta a los misterios celestes, velaba con la mente y con el cuerpo, no en sueños ni en éxtasis, como he dicho en mis visiones anteriores. No he expuesto nada aprendido por el sentido humano, sino sólo cuanto he percibido en los secretos celestes. Y de nuevo oí la voz del cielo que me instruía. Y ella dijo: "Escribe lo que te digo de la manera siguiente."* [35]

Hildegarda da una importancia fundamental al estado en que ella se encuentra en el momento de recibir sus visiones. Ella insiste, dando los detalles precisos habituales, sobre el hecho que se encuentra "*en plena conciencia*", no está en un estado de "*delirio*", ni de "*letargo o de torpeza*". Lo que ve no corresponde a un "ensueño", ni a un "sueño", ni a "lugares ocultos". Tampoco se encuentra en un "transporte del espíritu".

Todas estas precisiones, o precauciones son probablemente debidas a que Hildegarda antes de ser reconocida por sus dones de visionaria tuvo que demostrar la legitimidad de sus visiones. En el sínodo de Tréveris, el Papa Eugenio III, así como varios cardenales y obispos dan un dictamen favorable, tras haber comprobado que está sana de espíritu y no está poseída por un "demonio o diablo" (creencia generalizada en la época).

Más allá de eso, estas precisiones son para nosotros de un gran interés y permiten destacar el hecho de que la conciencia inspirada es más que un estado:

> *La conciencia inspirada es más que un estado, es una estructura global que pasa por diferentes estados y que se puede manifestar en distintos niveles. La conciencia inspirada perturba el funcionamiento de la conciencia habitual y rompe la mecánica de los niveles. […] Pero en la vida cotidiana, la conciencia inspirada actúa con frecuencia en las intuiciones o en las inspiraciones de la vigilia, del semisueño y el sueño paradojal.*[36]

Cuando Hildegarda dice que recibe sus visiones por los ojos interiores y los oídos interiores de su espíritu, ¿está hablando de la internalización o de la suspensión del yo que permite acceder a los estados profundos?

---

[35] Hildegarda DE BINGEN, *Libro de las obras divinas*, Traducción del latín y notas: Rafael Renedo, Mayo 2007, pág. 9.

[36] SILO, *Apuntes de psicología*, Op. Cit. pág. 323-327.

En el ensimismamiento avanzado, fuera de todo trance y en plena vigilia se produce esa "suspensión del yo"[37]. Es evidente que ya desde el principio de su práctica, el sujeto se orienta hacia la desaparición de sus "ruidos" de conciencia amortiguando las percepciones externas, las representaciones, los recuerdos y las expectativas.[38]

La entrada a los estados profundos ocurre desde la suspensión del yo. Ya desde esa suspensión, se producen registros significativos de "conciencia lúcida" y comprensión de las propias limitaciones mentales [...][39]

"Lo profundo" no es exactamente un contenido de conciencia. La conciencia puede llegar a "lo profundo" por un especial trabajo de internalización. En esta internalización irrumpe aquello que siempre está escondido, cubierto por el "ruido" de la conciencia. Es en "lo profundo" donde se encuentran las experiencias de los espacios y de los tiempos sagrados. En otras palabras, en "lo profundo" se encuentra la raíz de toda mística y de todo sentimiento religioso.[40]

La luz

Hildegarda siempre habla de esta luz en la que "lee" sus visiones como en un libro.

Para hacer esto he dirigido hacia arriba la mirada para aprender del auténtico y viviente resplandor lo que tuve que escribir.[41]

La luz que veo no pertenece a un lugar. Es mucho más resplandeciente que la nube que lleva el sol, y no soy capaz de considerar en ella ni su altura ni su longitud ni anchura.[42]

En los párrafos de *Notas de Psicología* presentados a continuación, el fenómeno de la luminosidad que ocurre en determinadas circunstancias de conciencia alterada se explica como

---

37 « También se puede penetrar en un curioso estado de conciencia alterada por “suspensión del yo”. […] La suspensión se logra únicamente por caminos indirectos, desplazando progresivamente al yo de su ubicación central de objeto de meditación. Este yo, suma de sensación y de memoria comienza de pronto a silenciarse, a desestructurarse. Tal cosa es posible porque la memoria puede dejar de entregar datos, y los sentidos (por lo menos externos) pueden también dejar de entregar datos. La conciencia entonces, está en condiciones de encontrarse sin la presencia de ese yo, en una suerte de vacío. En tal situación, es experimentable una actividad mental muy diferente a la habitual.» SILO, *Apuntes de Psicología*, Op. Cit., pág. 304.

38 SILO, *Apuntes de psicología*, pág. 333.

39 SILO, *Apuntes de psicología*, pág. 334-335.

40 SILO, *Apuntes de psicología*, pág. 305.

41 Hildegarde VON BINGEN, *Le livre des œuvres divines*, Prologue, Op. Cit. pág. 118-119.

42 *Vida y visiones de Hildegarda von Bingen*, Extracto de la carta a Guilbert de Gembloux. Edición de Victoria Cirlot, Siruela, Madrid 2009. pág. 142.

un contacto con un fenómeno que trasciende la percepción, irrumpiendo en la conciencia como una "luz" que ilumina todo el espacio de representación[43].

> *[…] También se puede comprobar la luminosidad mayor que tiene cualquier imagen visual emplazada a nivel de los ojos, mientras que su definición disminuye a medida que se la ubique fuera de ese nivel. Lógicamente, el campo de visión se abre con más facilidad al frente y hacia arriba de los ojos (hacia la cúspide de la cabeza) que al frente y hacia abajo (hacia el tronco, las piernas y los pies) [...].*
>
> *[…] Por otra parte y solamente en determinadas condiciones de alteración de conciencia, se produce un curioso fenómeno que irrumpe iluminando todo el espacio de representación. Este fenómeno acompaña a las fuertes conmociones psíquicas que entregan un registro emotivo cenestésico muy profundo. Esta luz que ilumina todo el espacio de representación se hace presente de tal manera que aunque el sujeto suba o baje el espacio permanece iluminado, no dependiendo esto de un objeto particularmente luminoso, sino que todo el "ambiente" aparece ahora afectado. Es como si se pusiera la pantalla de tv a máximo brillo. En tal caso, no se trata de unos objetos más iluminados que otros sino del brillo general.*
>
> *De un modo empírico y por medio de diversas prácticas místicas, los devotos de algunas religiones tratan de ponerse en contacto con un fenómeno trascendente a la percepción y que parece irrumpir en la conciencia como "luz". Por diferentes procedimientos ascéticos o rituales, por medio del ayuno, de la oración, o de la repetición, se pretende lograr el contacto con una suerte de fuente de luz.*
>
> *La literatura religiosa universal está plagada de numerosos relatos acerca de estos fenómenos. También es interesante advertir que esta luz en ocasiones se "comunica" y hasta "dialoga" con el sujeto, tal cual está ocurriendo en estos tiempos con las luces que se ven en los cielos y que llegando a los temerosos observadores les dan sus "mensajes de otros mundos".*[44]

La estructura de sus visiones

Las visiones son un fenómeno bastante corriente en esa época, sobre todo en los círculos místicos y religiosos. Los factores que podían producirlas son múltiples, como por ejemplo: la oración repetida, la contemplación, los ayunos prolongados y repetidos, la falta de sueño, el agotamiento, los vapores emanando algunas veces del suelo, los perfumes de ceremonias, etc.

Hildegarda dice que tiene visiones desde su más tierna edad, probablemente accidentalmente. Pero si se hace referencia a la ilustración vista anteriormente, todos los preparativos y el cuidado que se da a la preparación llevan a pensar que, posteriormente, ella haya producido sus visiones intencionadamente. No tenemos, sin embargo, ninguna precisión en cuanto a los procedimientos utilizados.

---

[43] Concepto desarrollado por SILO en *Apuntes de Psicología* y también en *Contribuciones al Pensamiento*; este concepto a sido retomado por L.A. AMMANN en *Autoliberación y* por José CABALLERO en *Morfología*.

[44] SILO, *Apuntes de Psicología*, Op. Cit., pág. 298-300.

Desde nuestro punto de vista, la originalidad de sus visiones se encuentra en su estructura. En una primera parte, las imágenes se dan con una gran riqueza de formas (a menudo esferas y círculos), de colores muy vivos, de luces, de fuegos, de animales y de personajes, como en un juego de imágenes libres. La visión toma entonces una forma interpretativa, pero siempre es "la voz del cielo" que da la interpretación describiendo casi cada elemento, cada detalle, cada color, cada textura. La mayoría de las visiones se complementan con una ilustración, que es una especie de reducción simbólica. Estas ilustraciones reflejan la profundidad y la densidad de la visión. Así, Hildegarda practica sin saberlo una especie de transferencia exploratoria[45].

Las intuiciones inmediatas

> *La conciencia inspirada es una estructura global, capaz de lograr intuiciones inmediatas de la realidad.*[46]

Hildegarda dice:

> *[…] Y simultáneamente veo y oigo y sé, y casi en el mismo momento aprendo lo que sé.*[47]

Aquí se presenta un ejemplo en la *segunda visión* del *Libro de las obras divinas* durante la cual Hildegarda llega por inspiración a una visión del universo y del lugar del ser humano en éste:

> *En el pecho de la mencionada imagen que había contemplado en el seno de los espacios aéreos australes, apareció una rueda de apariencia maravillosa. […] Bajo la curvatura del caparazón y en la parte superior, apareció un círculo de fuego brillante que dominaba un círculo de fuego negro. El círculo de fuego brillante tenía doble densidad que el círculo de fuego negro. Estos dos círculos estaban unidos el uno al otro como si formaran un único círculo. Bajo el círculo de fuego negro había otro círculo que parecía puro éter, que mostraba tan intensa densidad cuanta mostraban los otros dos círculos de fuego mencionados juntos. Luego, debajo de este círculo de éter puro, había otro círculo, que parecía como de aire húmedo, tan compacto en su opacidad cuanta era la densidad que mostraba el mencionado círculo de fuego brillante. Bajo este último círculo de aire húmedo surgía como un círculo de aire denso, blanco y luminoso, cuya dureza hacía pensar en un tendón*

---

[45] El sujeto define un interés a profundizar o a explorar, a continuación él se dispone internamente y físicamente (nivel de semi-sueño activo) para seguir un recorrido alegórico buscando respuestas que vienen de estas otras realidades más profundas y no del plano medio habitual, respuestas más inspiradas. Una persona está a su lado para transcribir exactamente todo lo que el sujeto dice pero sin intervenir. En una segunda etapa, una vez el relato terminado y en un estado de vigilia, comienza la parte interpretativa por parte del sujeto. El relato se completará por una reducción simbólica del recorrido.
Técnica desarrollada en el libro *Autoliberación,* L.A. Ammann, Plaza y Valdés Editores, México, 1991.

[46] SILO, *Apuntes de Psicología*, Op. Cit., pág. 323.

[47] *Vida y visiones de Hildegarda von Bingen*, Op. Cit. pág. 142.

humano. Tenía la densidad del círculo de fuego negro. […] Estos seis círculos estaban unidos entre ellos sin ningún espacio vacío. […]

Su diámetro correspondía a la profundidad del espacio que había desde la parte superior del primer círculo a la cima de las nubes, o, más bien, de la circunferencia del mismo globo hasta las nubes mencionadas. Y por fin en el centro de esta rueda apareció una imagen de hombre, cuya cabeza alcanzó la parte superior y los pies la parte inferior de uno de los círculos descritos, el de aire denso, blanco y luminoso. Del lado derecho, la punta de los dedos de su mano derecha, y a la izquierda, la punta de los dedos de la mano izquierda llegó al mismo círculo, tocándolo en dos puntos diferentes de la circunferencia, porque la imagen tenía extendidos los brazos. […] [48]

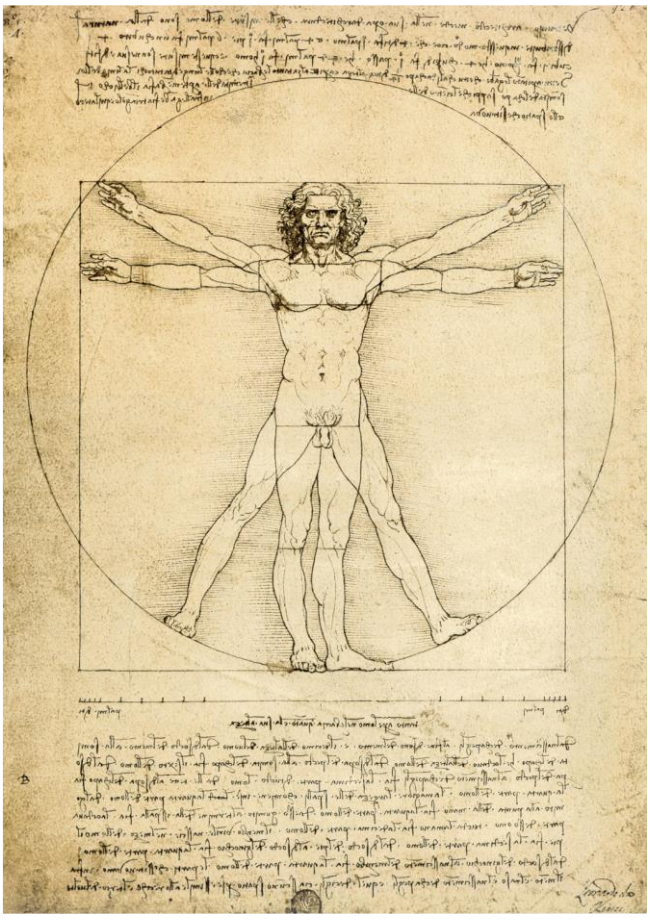
El hombre universal
Ilustración correspondiente a la Visión II – Libro de las obras divinas

[48] Hildegarda DE BINGEN, *Libro de las obras divinas*, Vision II, Op. Cit. pág. 41-42.

La visión es muy larga, a continuación, se da un resumen: seis círculos, vientos que soplan, los puntos cardinales, líneas que se entrecruzan generando rectángulos y triángulos, figuras animales que representan los vientos y por encima una figura, de la que apenas se adivinan los brazos, representando Dios que rige sobre todo, y está por encima de todo. Esta figura marca los límites y recuerda la presencia del sentido que rige todo esto. Todo parece converger hacia el ser humano central, sentido de todo sentido.

La ilustración que acompaña esta visión, recuerda de manera increíble el dibujo llamado *Estudio de las proporciones del cuerpo humano según Vitruve* más comúnmente conocido como *El hombre de Vitruve* que Leonardo da Vinci dibujara tres siglos más tarde.

Hildegarda en un estado de conciencia inspirada capta intuitivamente lo que Leonardo da Vinci reproducirá luego gracias al conocimiento científico y/o tal vez también guiado por la inspiración.



Leonardo da Vinci - El hombre de Vitruvio - hacia 1490

El ser humano en el centro del universo

Hildegarda coloca al ser humano en el centro del universo. El ser humano, dice, es lo más importante porque puede amar, es también el transformador del universo y es él quien transmite. ¿De qué serviría el universo sin el ser humano para mirarlo? Pequeño y enorme a la vez, lo que el ser humano piensa, siente y hace tiene una influencia sobre el universo, y él es responsable de sus propias acciones. El ser humano es el vestido de la sabiduría divina.

Hildegarda ve en el cuerpo humano la presencia divina, la perfección. Todo en el cuerpo humano está dispuesto en orden y armonía, tanto a lo largo como a lo ancho. La arquitectura humana reproduce la arquitectura sagrada. En la *cuarta visión*, ella describe las proporciones del cráneo de manera increíblemente detallada. La cabeza tiene sus medidas exactas, como el firmamento, que responde también a medidas rigurosas, para poder llevar a cabo la revolución perfecta.[49] Hildegarda tiene una verdadera obsesión por los espacios, las formas, los materiales, las superficies y las proporciones, ella tiene un gusto extremo de la medida exacta.

Todo en ella, es elevación del ser, alegría de vivir y un himno permanente a la vida. Y no se trata de renegar el cuerpo, ni los placeres de la vida. Aún más, y hecho sorprendente en una religiosa, en el libro *Causas y remedios* ella desarrolla varios capítulos sobre la sexualidad desde el punto de vista de la mujer y del hombre y sobre el placer vinculado al acto sexual. Dice igualmente, en un pasaje de una carta dirigida a la Abadesa de Erfurt:

> *Compruebo que muchas veces cuando el hombre impone a su cuerpo abstinencias excesivas, produce en él una repugnancia que multiplica los vicios más que si los hubiera alimentado en su justa medida.*[50]

Lo sagrado en todo lo que existe

Ella parece estar conectada con todos los elementos y en todos los planos: el ser humano, las plantas, los animales, así como los vientos, los astros, los planetas, el plan cósmico y divino. Todo está en relación, conectado, ella ve lo sagrado en todo lo que existe, nada es por casualidad y todo tiene un sentido de existir. Todo lo que vive es una chispa de paraíso y en el mínimo movimiento de la naturaleza se encuentra la realización del pensamiento divino. El estado de ánimo de los humanos tiene consecuencias sobre sus órganos o las partes del cuerpo, así como sobre las enfermedades que se derivan (recuérdese la noción de psico-somatización), pero como todo está disponible en la naturaleza, "a cada causa la naturaleza nos ofrece un remedio", dice Hildegarda.

Ella dice comprender, en un instante, todo lo que conoce. Ella se dispone a recibir esta inspiración y la pone al servicio de los otros. Una intuición repentina nos ha revelado su

---

[49] Cf. Hildegarde VON BINGEN, *Le livre des œuvres divines*, Op. Cit., Introducción, pág 215-228.

[50] Hildegarde VON BINGEN, *Lettres,* Traduit du latin par Rebecca Lenoir, Éditions Jérôme Million, Grenoble, 2007, pág.108. Traducción propia.

Propósito[51]: recibir para dar, dar para recibir; hay un sentido que regula todo, captar este sentido y transmitirlo. Ella está a la disposición de un plan mayor que es el "Nosotros", la vida que quiere expresarse, lo sagrado, o lo divino que pasan por ella para expresarse.

Ella da lo que ve y escucha en sus visiones, comparte su música, cura a la gente, se toma el tiempo de escribir sus conocimientos sobre plantas medicinales y elementos de la naturaleza, se desplaza a varias ciudades para hablar públicamente a la gente. Es una mujer de acción, una constructora, ejemplo de un misticismo interior, que va a la par con su corolario de acciones en el mundo.

Sócrates dice: "Solo sé que no sé nada". Hildegarda, con una gran humildad, dice que nada le pertenece, que ella no tiene mérito ni talento especial, que ella solo es el canal de la voz del cielo. Por otra parte, ella no comprende como Dios haya elegido una mujer inculta ya de edad y enferma para divinizar, en un momento tan difícil y delicado de la historia y entre tantos hombres. Al mismo tiempo, aquella actitud le permite no confrontarse con los que pretenden saber. Porque saber o no saber no es su preocupación y eso le quita un impedimento importante que es el de la "certeza". No es en lo "pleno" sino en "el vacío silencioso" que se puede recoger la señal del insondable Profundo. A veces nos ha parecido escuchar la voz de Hildegarda que nos murmuraba: «Déjese sorprender, ponga bondad, no se preocupe por el fruto que va a cosechar y deje que el Plan mismo le diga cuál entre sus frutos usted debería probar».

La música: una entrada y una reminiscencia

Para Hildegarda, la música sigue siendo el único vínculo para mantener el contacto con el mundo de los orígenes, el Paraíso perdido; y gracias a ella, podrá escucharse el canto de Dios en el universo. La música la ayuda probablemente a conectarse a los espacios profundos, es una especie de entrada. Es también una reminiscencia de tales espacios.

A continuación, un extracto de una carta de Odon de Soisson dirigida a Hildegarda.

> *Se dice que, elevada a los cielos, has visto mucho y que mucho lo ofreces por medio de la escritura, y también que compones nuevos modos de cantos, cuando nada de esto has estudiado.*[52]

Según Nancy Fierro, las melodías de Hildegarda difieren del estilo monótono de sus contemporáneos. Estas aumentan rápidamente hasta dos octavas y media, se mantienen así muy altas durante varias medidas, y luego descienden extremadamente lentamente. Las

[51] El Propósito trabaja en el campo del sentido trascendente de la vida, corresponde a las aspiraciones más profundas, es algo que va más allá del tiempo y del espacio y se lo reconoce por la conmoción que produce. Se va configurando a lo largo del tiempo. Como trabaja en copresencia, “es una gran magia”, queda en copresencia y actúa. Genera automatismos muy importantes. El Propósito tiene que tener suficiente carga afectiva. Se orienta, no por la atención concentrada sino por los automatismos. Cargado y repetido hasta el automatismo. *Documento de Escuela, Las cuatro disciplinas, Op. Cit., pág. 20*.

[52] *Vida y visiones de Hildegarda von Bingen*, Op. Cit. pág. 113.

particiones especifican el uso del tamboril, la flauta, el arpa y la trompeta, lo que es bastante inusual para la música sacra en el siglo XII.

Los solistas que interpretan las obras de Hildegarda experimentan a veces una impresión de vértigo, y a veces incluso dolor de cabeza, pero algunos dicen que una impresión de bienestar sigue inmediatamente, como después de una excesiva fatiga.[53]

Hildegarda dice que, más que una experiencia simplemente visual, sus visiones parecen más bien la transcripción de un concierto celeste que ella escucha cuando los cielos se abren: *« La luz habla y las palabras son como una llama brillante »*.[54]

Guilbert de Gembloux, su secretario, confirma que después de haberse deleitado con las celestes armonías de sus visiones, ella escribe música destinada a ser cantada en público durante los Oficios con las secuencias compuestas en honor a Dios y a los Santos.[55] Para ella, la música es sagrada. He aquí la respuesta que ella envía al prelado de Maguncia, tras la prohibición de celebrar los oficios cantando:

> *Para no ser totalmente desobediente, hemos dejado según su prohibición, de cantar las alabanzas divinas y de comulgar como lo hacíamos casi cada mes. Esto ha tenido como consecuencia de hundirnos, a mis hermanas y a mí, en un gran pesar y amargura y de llenarnos de una inmensa tristeza. […]*
>
> *También vi que obedeciéndole, celebramos el oficio divino de una manera incorrecta, habiendo dejado hasta hoy de cantarlo y contentándonos solamente de leerlo en voz baja, escuché una voz viniendo de la luz viviente. […] « Alábenlo con el sonido de la trompeta, alábenlo con el instrumento de diez cuerdas y con la cítara ». Esas palabras nos enseñan a ir del exterior al interior: como lo hacen esos instrumentos materiales de música, con sus distintas particularidades, debemos orientar todo el impulso de nuestro hombre interior hacia la alabanza del Creador y darle una expresión.*[56]

El agradecimiento

Para Hildegarda, el agradecimiento es una verdadera celebración. A tal punto que ella instaura prácticas para celebrar los días de fiesta con sus hermanas, un ritual de armonía, de gracia, donde se unen el cuerpo, el espíritu, la belleza y el arte, como en una representación de teatro. Con sus hermanas, ella se ubica en el coro de la iglesia, el pelo suelto cubierto de un velo de seda blanca que llega hasta el suelo y mantenido por una corona dorada decorada con dos cruces en la parte trasera y la imagen del Cordero por delante. En estas ocasiones, algunas monjas se ponen joyas.[57] Cuando se la crítica por esta práctica, Hildegarda responde:

---

53 Nancy FIERRO, *Harmony of Heaven*, MSC, Los Angeles, 1997.

54 Hildegarde VON BINGEN, *La symphonie des harmonies célestes*, Op. Cit. pág. 26. Traducción propia.

55 Ibíd., pág. 26.

56 Ibíd., pág. 27-28.

57 Ibíd., pág. 17.

No existe ninguna prescripción que exija que las vírgenes escondan la belleza de su pelo, pero ellas se someten voluntariamente en signo de gran humildad. […]

Ella son las esposas[58] *de la santidad y de la aurora de la virginidad en el Espíritu Santo y deben entonces acercarse al Santo Sacerdote, viviendo el holocausto que place a Dios. En virtud de la autorización que les ha sido dada y de la revelación mística del dedo de Dios, se les ha permitido vestir un hábito de un blanco luminoso.*[59]

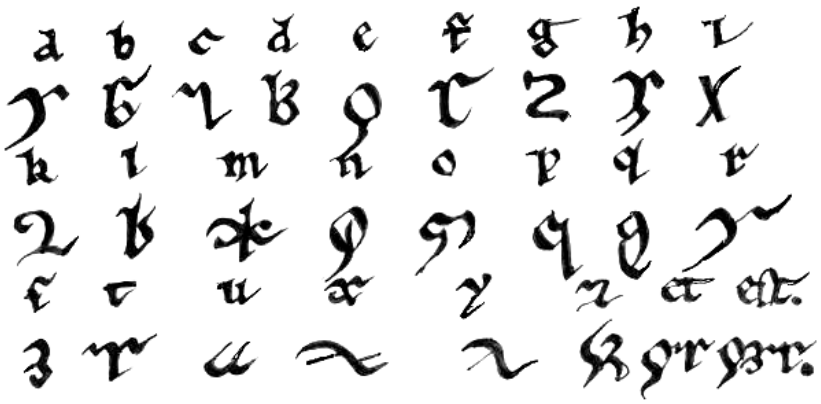
[58] Hildegarda se inspira a menudo del Cantar de los Cantares de Salomón (Cf. Anexo III).

[59] Hildegarde VON BINGEN, *La symphonie des harmonies célestes*, Op. Cit., pág.17. Traducción propia.

CONCLUSIÓN

Hildegarda von Bingen es una mujer autónoma que siempre tratará de construir, en sentido propio y figurado, un espacio de libertad en el que ella pueda inspirarse y expresarse. Pero a pesar de su gran margen de maniobra y su notoriedad, ella será controlada en algunos aspectos, en particular el de la práctica del Oficio cantado y el de las representaciones teatralizadas de agradecimiento. Su creatividad, su saber y su independencia no serán siempre apreciados y reconocidos, entre otras cosas ella no será canonizada sino mucho más tarde y ello gracias a la presión de sus fieles. Hoy, ella vuelve al primer plano de la escena mística y religiosa, reencontrando un renombre incomparable. Y cada vez más, sus aportes en el ámbito de la medicina natural son tomados en consideración y revalorizados.

Hildegarda no pertenece a la corriente mística de las beguinas que vivirá su apogeo algunos años más tarde, pero ella participa plenamente de esta nueva "mística del amor" inspirada del *Cantar de los Cantares*. Ella no inventa nuevas palabras, sino una nueva lengua, una lengua desconocida, con un alfabeto con más de mil palabras, que ella utiliza en la vida cotidiana. ¿Aspira a una lengua universal?



Lingua Ignota – Lengua desconocida - Hildegarda von Bingen

Como una Sibila, ella se "*dispone*", se presta, en cierto modo, para recibir y transmitir el mensaje de lo divino. Su mirada contemplativa se dirige hacia la parte de arriba del espacio de representación, hacia la luz interior y los sonidos interiores. La música es una fuente de inspiración que le permite comunicarse con los espacios sagrados. No es algo que le pertenece, no es su "yo" que se expresa. Ella misma es sobrepasada por lo que recibe. Sus intuiciones y sus conocimientos son inimaginables y totalmente a la vanguardia de su época.
Esta frase que ella pronuncia "*Dios vive allí donde se le hace entrar*", sintetiza perfectamente su disposición interior.

Entre los casos *extraordinarios de experiencia de lo sagrado*, vemos especialmente el **reconocimiento**, con las intuiciones y las comprensiones inmediatas de la realidad.

Un Propósito muy fuerte se expresa por un don permanente hacia el mundo, ese mundo que ella considera sagrado en todo lo que existe.

HADEWIJCH DE AMBERES

1220-1260

Amor es todo
Die minne es al

Hadewijch de Amberes es una de las grandes figuras de la literatura mística medieval flamenca. Sus escritos comprenden el *Libro de las visiones, poemas estróficos* y una colección de cartas. En cuanto a su vida, hay pocas certezas. Probablemente haya nacido en Amberes y pertenecido sin duda a una familia noble, como pareciera atestiguar su vasta cultura literaria. Sabemos también que estuvo a la cabeza de un pequeño grupo de beguinas las cuales se dirigían a ella como "maestra". Hadewijch de Amberes echó las bases del misticismo flamenco, un *misticismo de experiencia*.

Sus poemas constituyen la poesía mística en la lengua vernácula más antigua (el brabanzón) conocida en la tradición europea (junto con la de Beatriz de Nazaret). Hadewijch transpone *la fin' amors* de la poesía cortesana y caballeresca al campo del amor divino.

El Propósito

El Propósito de Hadewijch es explícito:

> *[…] Yo quería saber siempre, en todo lo que hacía, y pensaba y me preguntaba sin cesar: "Qué es el Amor ¿Quién es Amor?"*[60]

El profundizar la experiencia la lleva luego a querer "*unirse a Amor, a Dios*" para terminar siendo "*Dios con Dios*".

[60] Hadewijch DE AMBERES, *Visiones*, Edición y traducción de María Tabuyo Ortega, José J. de Olañeta, Editor, Madrid, 2005, *Visión segunda*, pág. 63.

Las Visiones

En sus 14 visiones, podemos seguir la evolución de su recorrido interno.

Casi todas sus visiones comienzan por una descripción del estado físico y mental en el que se encuentra.

> *[…] Pues mi espíritu me atraía con tal fuerza que, si hubiera salido, no habría sido capaz de mantener mi compostura como conviene hacer entre los hombres. Sentía la exigencia íntima de estar unida a Dios en la fruición.* [61]
>
> *Un día del mes de mayo, estaba sentada para oír la misa de Santiago, pues se celebraba su fiesta. Y durante la lectura de la epístola mis sentidos fueron atraídos por el susurro impetuoso de un espíritu terrible que desde dentro me invitaba a recogerme. Y en mi interior, fui arrebatada en el espíritu.*[62]
>
> *Un día de Pentecostés, al alba, tuve una visión cuando asistía a los maitines que se cantaban en la iglesia. Mi corazón, mis venas y mis miembros temblaban y se estremecían de deseo; y, como en tantas ocasiones, sentí en mí, en una terrible tempestad, que si no era toda entera de mi Amado y él no me llenaba totalmente de sí, enloquecería en mi agonía y la furia de amor me mataría. El deseo de amor me atormentaba y me torturaba de tal forma que mis miembros parecían romperse uno por uno, y mis venas, una por una, sucumbían a tanto esfuerzo. Nadie, que yo sepa, puede expresar la languidez que viví, y lo que yo pudiera decir sería incomprensible para todos aquellos que no han conocido al Amor en el deseo y a los que Amor nunca ha conocido. Diré por tanto sólo esto: que deseaba gozar plenamente de mi Amado, conocerle y saborearle sin reservas, sentir el gozo perfecto de su humanidad con la mía, y que la mía se estableciera en la suya […].*[63]

El deseo ardiente de unirse a Dios, o a su Amado, es tan fuerte que todo su ser lo desea, como un llamado interno que no puede controlar, luego ella esta extasiada "*fuera de ella misma*", "*arrebatada en éxtasis*", "*extasiada en espíritu*", según sus propias palabras. Las manifestaciones psicomotrices o trances[64] están bien descriptos, una fuerza que la atrae hacia el interior, produciendo una internalización del yo; esos arrebatos son seguidos de estados extáticos.

---

[61] Ibíd., *Visión primera*, pág. 49.

[62] Ibíd., *Visión cuarta*, pág. 67.

[63] Ibíd., *Visión séptima*, pág. 79-80.

[64] En diferentes culturas, la entrada al trance ocurre por interiorización del yo y por una exaltación emotiva en la que está copresente la imagen de un dios, o de una fuerza, o de un espíritu, que toma y suplanta la personalidad humana. En los casos de trance, el sujeto se pone a disposición de esa inspiración que le permite captar realidades y ejercitar poderes desconocidos para él en la vida cotidiana.
SILO, Apuntes de Psicología, Op. Cit. pág. 330.

La visión se desarrolla entonces con la aparición en general de un ángel, y más raramente de otro personaje, que la guía en un recorrido alegórico donde le son revelados: el camino a recorrer, la conducta a seguir, las obras a realizar, las etapas a atravesar, etc. El guía desaparece luego de haberla conducido delante del Rostro. Hadewijch describe a menudo este Rostro como terrorífico e insoportable por su belleza, su fuerza y su luminosidad.

A los 19 años, en una visión, Amor se hace conocer. El ser que la acompaña la presenta delante del Rostro diciendo:

> *Es ella, Señor, quien viene a visitaros en el espíritu, buscando quién sois, allí donde nadie os comprende.*[65]

> *Y del rostro se elevó una voz con una fuerza terrible, como para que se oyera en cualquier lugar, que me dijo: "Ve, Anciana, tú que me llamabas y me buscabas, lo que yo soy, Amor, y quién soy mil años antes del nacimiento de los hombres. Ve y recibe mi espíritu, y conoce en todas las cosas que en ellas soy amor.*[66]

La fruición y la unidad

En la contemplación del Rostro, Hadewijch describe los registros del momento donde se produce la fruición, la unión, el momento donde el yo se suspende.

La imagen al comienzo externa de la divinidad se internaliza y luego se la hace desaparecer poco a poco para fundirse en "*uno, sin diferencia*", no hay mas "yo" o "el otro". Es el momento de la unión plena, donde ella ya no ve ni escucha, todos los sentidos están suspendidos. Allí, ella se transporta hacia otro estado: "*elevada en espíritu*", y recibe "*la visión de ciertas horas*". Esto evoca las experiencias donde el espacio y el tiempo no existen. Es la plenitud espiritual y el registro de unidad.

> *Por último, adelantándose hacia mí, me cogió en sus brazos y me estrechó contra él, y todos mis miembros sintieron los suyos en la plenitud que yo había deseado con el corazón, según mi propia humanidad. De este modo, tuve externamente satisfacción plena y perfecta. Y por poco tiempo, tuve también la fuerza para soportarlo; pero enseguida perdí la visión del hombre hermoso en la forma externa, y le vi desvanecerse sin que quedara el menor rastro. Se borró y se fundió en la Unidad de tal manera que dejé de conocerle y de aprehenderle fuera de mí. Me pareció entonces que estábamos unidos sin diferencia. La unión exterior era evidencia, sabor y sentimiento, como cuando se recibe el sacramento desde afuera, y se le gusta por la visión y los sentidos, como la Amada recibe al Amado en una plenitud perfecta de la vista y el oído, y se pierden el uno en el otro. Luego, permanecí abismada en mi Amado y me perdí en él sin reservas, de manera que*

[65] Hadewijch DE AMBERES, *Visiones, Visión sexta*, pág. 76.

[66] Ibíd., *Visión tercera*, pág. 65.

de mí nada quedaba. Entonces fui transformada y arrebatada en el espíritu, y tuve una revelación de varias horas.[67]

Hadewijch exclama: *« ¿Qué me pasó? Ya no me pertenezco. Ella (la Minne) ha devorado todo mi ser ».*[68]

La autenticidad de su experiencia se expresa siempre con la misma intensidad, aún en sus cartas. Aquí se encuentra un ejemplo de un extracto de la *carta IX,* la cual no sabemos a quién fue dirigida:

Dios te haga saber, querida niña, quién es y cómo trata a sus servidores y, especialmente, a sus servidoras; y te absorba en él. En el lugar donde se halla la profundidad de su sabiduría, te enseñará qué es él y con qué maravillosa dulzura viven los amados el uno en el otro y cómo ambos se funden tan completamente que dejan de reconocerse a sí mismos. Pero se gozan recíprocamente, boca con boca, corazón con corazón, cuerpo con cuerpo y alma con alma, mientras que una sola dulce naturaleza divina fluye a través de ambos, y ambos son uno, pero al mismo tiempo cada uno permanece en sí, permaneciendo así para siempre.[69]

El deseo ferviente *orewoet*, como Hadewijch lo llama, de unirse a *Minne* le da un impulso muy poderoso. Y si bien la fruición la satisface, la sublima y le da todo, la ausencia es también insoportable. Ella pasa por estados muy opuestos y extremos, conoce los momentos de euforia y de carencia[70], de plenitud y de vacío y esta desestabilización, dice ella, puede hacer perder la razón. *Minne* es el único objeto que su conciencia busca. Para Hadewijch, hay que vivir enteramente para la *Minne*. Este Amor no puede ser comparado por ningún otro sentimiento, por ejemplo al amor afectivo que se puede sentir por un ser humano. Más aún, ella dice que aquellos que se contentan de este amor ilusorio se quedan siempre en el mismo punto y viven "*un amor de rebajas*".

Ella considera también "el goce extático" como una trampa. Muchas personas se detienen en el camino de la evolución espiritual en ese estadio. Ella no ha dejado de advertir a sus hermanas sobre los límites del goce extático y del no creer que se trate del apogeo de la búsqueda mística. Aquí podemos leer sus recomendaciones:

Desconfía de la experiencia que uno busca por la experiencia en sí misma.[71]

[…] Ninguna bajeza puede penetrar allí: ni el error, ni el orgullo, ni la vana gloria; ni la desesperación ni la esperanza temeraria; ni la alegría desmedida por lo que

---

[67] Ibíd., *Visión séptima,* pág. 81.

[68] Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers*, adapté du néerlandais par Camille Jordens, Éditions Le Cerf, Paris, 1994, pág.115. Traducción propia.

[69] Hadewijch DE AMBERES / Beatriz DE NAZARET, *Flores de Flandes*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2001, *Carta IX,* pág. 84.

[70] En el neerlandés original hay un juego de palabras *ghebruken* (gozar) y *ghebreken* (carencia).

[71] Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers,* Op. Cit., pág. 53. Traducción propia.

tenemos, ni la pena excesiva por lo que nos falta; ni la complacencia en nada antes de que hayamos llevado el amor a su madurez. Pues es cuando ha crecido, después de haber sido así llevado y alimentado con obras dignas de él, cuando pasamos del esfuerzo al sentimiento de amor, y esto es mucho más elevado. Llevar el amor es, en efecto, desearlo, preferirlo, languidecer tras él, servirle, consumirse sin descanso en el ejercicio de una voluntad ardiente. Sentirlo es entregarse a la conciencia del amor en pura libertad. Pero lo más alto es ser amor.[72]

Para Hadewijch, existen otros niveles de amor más elevados, aunque para alcanzarlo hay que afrontar otras pruebas, como aceptar sin diferencia a la vez la presencia y la ausencia de su amante. Para Hadewijch, su búsqueda culmina una vez que se llega a esta "*indivisibilidad* " donde ella acepta tanto el saciarse como el hambre. Entonces se abandona totalmente al Amor, ella lo describe como una muerte. Aquí se ve como ella se expresa sobre el tema de una manera tan poética:

Quienquiera aspira a un amor verdadero y puro
pasa por más de una muerte.

[…] El alma que el Amor despierta y atrae
vive sin embargo poseída
por una nostalgia devoradora
y jamás insatisfecha.

Sé que el Amor me venció
y eso no me asombra
porque él es fuerte, y frágil soy yo.
Así, de mí misma me libera
Y para siempre estaré a su merced.
Según su voluntad me trata y me transforma;
nada más me es, nada más me pertenece.

Los crueles ausentes del Amor
me hacen muy gran daño […].

Quienquiera quiere amar de verdad,
que no guarde nada para él.

Es la sola vía para conocer
las profundidades últimas del Amor.[73]

[72] Hadewijch DE AMBERES, *Visiones, Op. Cit., Visión primera,* pág.53.

[73] Hadewijch D'ANVERS, *Amour est tout*, traduit du moyen néerlandais par Rose Vande Plas, Éditions Téqui, Paris, 1984, *Chant XXIV*, pág. 166-170. Traducción propia.

La disposición interna

Encontramos en las expresiones siguientes esta disposición interna esencial que consiste en no buscar a toda costa la experiencia:

> *A partir del momento en que pretendemos sentir (en vez de dejar a Dios hacernos sentir), en que queremos conocer, rápidamente la vía de la experiencia se transforma en un callejón sin salida.*[74]

Hadewijch se escucha decir:

> *«Soy yo quien te tiene abrazado. Soy yo. Yo te soy todo. Te doy todo».*[75]

> *[…] Soportar que nos falte todo para tenerlo todo.*[76]

El innombrable

> *[…] Mi conocimiento de Dios es reducido: solo una mínima parte del misterio que él representa es descifrable: ya que Dios no es accesible a través de nociones humanas.*[77]

> *[…] No hay nada que se pueda decir con palabras, solamente en el caso de un intercambio de un alma penetrada del Espíritu con otra alma igualmente penetrada del Espíritu.*[78]

Ella dice que no hay ningún idioma que ella conozca que pueda traducir su experiencia.[79]

Y no es por cierto con la Razón que podemos acercarnos a esas experiencias. Ella dice:

> *La Razón no puede ver a Dios sino en lo que no es. El Amor no descansa sino en lo que él es.*
>
> *La Razón posee seguras sendas, por donde camina. El Amor, en cambio, siente impotencia, pero la impotencia le hace progresar más que la Razón.*
>
> *La Razón progresa hacia Dios a través de lo que no es Dios. El Amor no atiende a lo que no es Dios y siente alegría al percibir su impotencia ante lo que es Dios.*

---

[74] Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers*, Op. Cit. pág. 105. Traducción propia.

[75] Hadewijch DE AMBERES / Beatriz DE NAZARET, *Flores de Flandes*, Op. Cit., *Carta XXX*, pág. 146.

[76] Ibíd., *Carta VI,* pág.67.

[77] Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers*, Op. Cit. pág. 95. Traducción propia.

[78] Ibíd., p.96.

[79] Ibíd., p.93.

La Razón recibe más satisfacción que el Amor, pero el Amor experimenta más delicias y dulzuras que la Razón.

Con todo, ambos se prestan gran ayuda, porque la Razón enseña al Amor y el Amor la ilumina a ella.[80]

Así es como Hadewijch describe el alma:

El Alma es un camino por el que Dios navega desde su profundo seno a la libertad. Y Dios es para el alma un camino hacia su libertad, es decir, hacia el fondo divino, que sólo puede ser tocado con la profundidad del alma. Y el Alma no está satisfecha hasta que Dios no le pertenece completamente.[81]

El estilo de vida

El misticismo de Hadewijch va más allá de la vida puramente contemplativa. Para ella, la evolución espiritual va junto con la transformación personal y la actividad concreta en el mundo.

Preocupada por transmitir su experiencia espiritual, nos guía por el camino de la iluminación, nos previene sobre las trampas en las que podemos caer y nos da recomendaciones sobre el estilo de vida. Además, la función didáctica de sus visiones y de sus cartas parece finalmente demostrarse

Ella aprende a buscar la referencia en ella misma:

Si quieres conocer esta perfección, primero tienes que aprender a conocerte bien a ti misma: motivos, preferencias y aversiones, costumbres, en el amor, en el odio, en la fidelidad y la infidelidad, en cualquier cosa que te ocurra. Comprueba tu paciencia ante las contrariedades, y tu indiferencia cuando tienes que renunciar a lo que te gusta. […] Examínate también en todo lo agradable que te ocurra, observa si sabes tomarlo con sabiduría y medida. Ante todo lo que encuentres en tu camino, actúa igual, ante el reposo como ante el dolor. […][82]

Examina tus pensamientos para conocerte a fondo a ti misma.[83]

Ella enseña que las adversidades y las dificultades son también medios para crecer internamente:

[…] son numerosos los golpes que recibimos, pero si nos mantenemos firmes, alcanzaremos la madurez.[84]

---

[80] Hadewijch DE AMBERES / Beatriz DE NAZARET, *Flores de Flandes*, Op. Cit., *Carta XVIII*, pág. 107.

[81] Ibid., *Carta XVIII*, pág. 106.

[82] Ibid., *Carta XIV,* pág. 103.

[83] Ibid., *Carta II*, pág. 57.

El hombre debe conservarse siempre limpio de pecado en todas las situaciones, buscando en todas su propio crecimiento.[85]

Ella invita siempre a profundizar la experiencia y a no contentarse simplemente de creer en Dios o de aplicar una regla:

Todo lo que nos cabe pensar de Dios, o comprender imaginarnos de él de alguna manera, no es Dios. Pues si el hombre pudiera tocarlo y concebirlo con sus sentidos y con sus pensamientos, Dios sería menos que el hombre y apuraríamos pronto nuestro amor; como nos ocurre con los hombres sin profundidad entre los que tan rápido toca fondo nuestro amor.[86]

En la observancia de una regla, la gente atiende a muchas cosas de las que podría quedar liberada, […]. Un espíritu de buena voluntad vive interiormente de forma más hermosa de lo que puedan establecer todas las reglas.[87]

Ella insiste en la importancia de hacer coincidir la vida activa y contemplativa. Rezo y acción son el apogeo de la evolución mística. Ella aconseja no quedar jamás desocupada, dedicarse al rezo, a las obras caritativas, al servicio del enfermo; trabajar ciertamente por el progreso del amor pero sin olvidar la caridad divina hacia el prójimo. Al mismo tiempo, advierte sobre los riesgos de una actividad excesiva en las acciones externas en las que uno se puede perder.

Dedicarse al noble Amado aun cuando estamos atareados en otras ocupaciones.[88]

Los dones que ella recibe

Por su ejemplo, su grado de evolución espiritual y su coherencia de vida, Amor la ha elegido y glorificado.

Vuelve, pues, a mí como triunfadora, habiendo vencido a los campeones del cielo, de la tierra y del infierno, y recibe el ornato del vencedor. Conduce a todos los abandonados a la nobleza a que les destina mi amor.[89]

Era un día de Pentecostés, y recibí el Espíritu Santo, de manera que comprendí todo lo que quiere el Amor, la voluntad de los Cielos y de los seres celestiales en todas sus manifestaciones, y la esencia plena de la justicia perfecta, y todas las faltas de los extraviados, y toda voluntad, verdadera o perversa, de aquéllos a los que vi. Y desde entonces, he sentido siempre el grado de amor de los que veía. También entonces tuve conocimiento de las setenta y dos lenguas que hablan los hombres. La multiplicidad de los seres (aparecidos en la visión) desapareció, pero

---

[84] Ibid., *Carta V,* pág. 65.

[85] Ibid., *Carta XIII,* pág. 91.

[86] Ibid., *Carta XII,* pág. 87.

[87] Ibid., *Carta IV,* pág. 64.

[88] Paul MOMMAERS, *Hadewijch d'Anvers*, Op. Cit. pág. 126.

[89] Hadewijch DE AMBERES, *Visiones, Visión octava,* Op. Cit. pág.86.

la mirada única en él y el incendio de amor y la verdad de su voluntad, todo eso no se ha apagado desde entonces, ni ha enmudecido ni se ha extinguido en mí. [90]

[…] pues entonces y después he recibido nuevos dones que me hacían comprender hasta dónde penetraba, a qué esfera era elevada. Y otras revelaciones múltiples, espíritu de profecía, la visión de lo que es el cielo y la tierra y el purgatorio y el infierno, y el conocimiento de todas las razones respecto a esos cuatro mundos [91]

En la decimocuarta y última visión, la voz de Dios le dice:

"Oh tú, la más fuerte en todos los combates, tú que has vencido en todo y abriste la Totalidad sellada que ninguna criatura podía abrir, nadie que no hubiera aprendido en las penas y el temor del amor cómo soy hombre y Dios, ¡oh valiente!, por tu valentía, y porque nada te ha podido doblegar, te llamaré intrépida entre todas, y es justo que me conozcas perfectamente". [92]

Gracias a la facultad de ver el grado de perfección alcanzado por los otros, ella dirige una lista de perfectos, una jerarquización de 107 personas que alcanzaron o van a alcanzar la perfección del amor, según los tres siguientes criterios: aquellos que han sido fieles en las obras del amor, aquellos que se perdieron en la humildad, aquellos que en su desafío no quieren nada menos que la igualdad con el Amor total. Ella ubica en primer lugar a María, vienen luego las figuras del Evangelio, después los Padres de la Iglesia. Cita también muchos personajes desconocidos. Omite, deliberadamente y no por olvido o desconocimiento, nombres muy reputados de la época y cita además entres los perfectos una beguina reconocida como herética por la inquisición y condenada a la hoguera.[93]

Se siente igualmente en pleno derecho de guiar las almas que están en peligro y que se han apartado. Cuenta, en una de sus visiones, cómo ella liberó algunas almas del infierno o purgatorio para llevarlas al paraíso. Luego va a recapacitar sobre esta proeza y promete de no volver a hacerlo ya que solo Dios tiene el derecho de juzgar el destino de los difuntos.

Ser Dios con Dios

En su decimocuarta y última visión, ella nos habla sobre un nuevo estado que requiere de nuevas fuerzas y mucha energía. El alma ha alcanzado la perfección total y ella y Dios están en pie de igualdad.

---

[90] Ibíd., *Visión segunda,* pág. 63.

[91] Ibíd., *Visión decimocuarta*, pág.123.

[92] Ibíd., *Visión decimocuarta*, pág.124.

[93] Ibíd., *Lista de los perfectos*, pág. 125-133.

Hadewijch estructuró su ascesis en doce horas o pasos que llama "las horas innombrables" y que desarrolla en la *Carta XX*. Siendo el texto muy largo, hemos tomado aquí las etapas que nos parecen más significativas y las más comprensibles.

> *La naturaleza de donde nace el verdadero Amor tiene doce horas que lo impulsan a salir de sí mismo y lo traen luego de vuelta. Cuando el Amor vuelve, trae en sí el motivo por el que lo habían expulsado las horas innombrables.*
>
> *Durante la primera de las doce horas innombrables que atraen al alma a la naturaleza del Amor, éste se manifiesta y toca, de improviso y sin que lo hayamos deseado.*
>
> *Durante la quinta hora innombrable, el Amor seduce al corazón y al alma. La hace elevarse desde sí misma y desde la naturaleza del Amor hasta la naturaleza del Amor.*
>
> *Durante la sexta hora innombrable, el Amor desprecia a la Razón y todo lo que hay en ella, por encima de ella y por debajo de ella.*
>
> *Durante la novena hora innombrable, la naturaleza profunda del Amor se manifiesta en su cara como la cosa más maravillosa que se pueda conocer. Habitualmente, la cara es la parte más descubierta, pero aquí la cara es lo que hay de más secreto.*
>
> *Durante la décima hora innombrable, el Amor no comparece a ningún juicio.*
>
> *Durante la undécima hora innombrable, el Amor mantiene en su poder a los que ama.*
>
> *La duodécima hora innombrable el alma se parece al Amor en su suprema naturaleza.*[94]

Se alcanza la cima cuando el Amor irrumpe y *«rapte al hombre de sí mismo y lo toque tan profundamente que sea con él un solo espíritu».*[95]

En la Carta *XXVIII*, ella habla de esta experiencia como una amistad:

> *Entre Dios y el alma bienaventurada, que se hizo Dios con Dios, se establece una relación de amistad. Se desarrolla una confianza total; en la confianza total una auténtica paz; en la auténtica paz una verdadera alegría; en la verdadera alegría una divina claridad.*[96]

---

[94] Hadewijch DE AMBERES / Beatriz DE NAZARET, *Flores de Flandes*, Op. Cit., *Carta XX,* pág. 111-114.

[95] Ibid., *Carta VI,* pág. 75.

[96] Hadewijch D'ANVERS, *Les lettres*, *La perle de l'École Rhéno-Flamande*, traduit par Paul-Marie Bernard, Éditions du Sarment, Perpignan, 2002, *Carta XVIII*, pág. 178-179. Traducción propia

CONCLUSIÓN

Si Hildegarda fue muy discreta y prudente en cuanto al empleo de ciertas palabras como "éxtasis" o "arrebato", si se excusa todo el tiempo de haber sido elegida, ella, pobre mujer de edad y enferma para divinizar, Hadewijch todo lo contrario expone todas sus experiencias con total libertad, sin disminuir nada, sin pudor ni censura. Ella fue glorificada, elegida por Amor, hace uso de la lista de dones que recibe de Dios y termina por ubicarse al mismo nivel que él.

El Propósito que la impulsa es obsesivo, querer unirse a su Amado, gozar de él. Ella no pone ninguna restricción para describir el gozo que experimenta en su presencia ni el gran sufrimiento que siente cuando su amor la "huye" o "la traiciona deliberadamente", como ella dice. Persuadida que el apogeo de la evolución interna no se termina con la ilusión del gozo, Hadewijch llega más lejos para convertirse en Dios con Dios.

Hadewijch logra, por contemplar la belleza del Rostro de su Amado, la fruición, allí se funde con el Rostro, se completa, se abandona sin que nada quede de ella misma, el yo se suspende. Este abandono del yo, esta muerte, le lleva a experimentar un nuevo estado más elevado, es "*el espíritu que es arrebatado*". Es ahí donde ella conoce la glorificación. Ella ha trascendido todo deseo para convertirse en lo que ella desea. En esos estados elevados, tiene revelaciones, visiones, comprensiones.

Como maestra espiritual, Hadewijch transmite una experiencia que profundiza y estructura en una enseñanza donde describe el camino para llegar a la iluminación, partiendo del conocimiento de sí mismo, de la aplicación de virtudes y del equilibrio entre la vida contemplativa y la vida activa. No se trata de explicaciones intelectuales, sino de la experiencia de vivir "en presencia de", "en fusión con", en unidad. Hadewijch de Amberes se convierte en una guía espiritual y su reconocimiento irá más allá de las fronteras de su comunidad a la que pertenece y que ella representa.

Por último, el hecho de que poco se conozca sobre su vida y su muerte la hace aún más viva, imperecedera, eterna, y lo que queda de ella, además de sus obras, es como un perfume, una frescura, una esencia llena de su fuerza, de su audacia, de su integridad, de su obstinación en su furia de amar. Los que se han apropiado de sus obras sin jamás citarla, comprendieron perfectamente que allí estaba la esencia del misticismo más profundo, el misticismo de la experiencia que pone al ser humano en contacto con lo sagrado y la fusión con lo divino.

MARGARITA PORETE

HACIA 1250-1310

Lejos-cerca

Margarita Porete (llamada *La Porete*) nació hacia el 1250 en la región de Hainaut, tal vez en Valenciennes. Pertenece tanto al mundo germánico como al latino: su idioma es el francés, pero notamos en sus expresiones una influencia del vecino idioma flamenco y un conocimiento de la mística flamenca contemporánea. Margarita Porete es sin discusión una mujer de una cultura digna de aquellas que la precedieron: Beatriz de Nazaret y Hadewijch de Amberes. Sentimos en ella la misma impregnación de la escuela de San Bernardo y de Guillermo de Saint Thierry. La sentimos, sobretodo, implicada en la misma conquista caballeresca del *Amor Puro.* Encontramos la misma "rabia de amar".

Considerada como una de las más grandes místicas de su época, se distingue particularmente tanto por su destino trágico como por el testimonio de su experiencia mística que describe en su único libro*: El Espejo de las almas simples y aniquiladas.* Su obra se convierte en el testigo de la espiritualidad beguinal y, de una manera general, de la mística occidental.

En el *Espejo* un estilo cortesano presta su vocabulario y sus puestas en escena. El amor cortés indica una voluntad de continuar hasta el final, teórica y prácticamente, la plenitud de la experiencia amorosa. El Amor Puro es el objeto propio de la búsqueda cortesana y el *Espejo* le otorga al alma la cualidad de simple y aniquilada, como aquella que el Amor Puro exige. En la primera literatura cortés, aquella de los trovadores de la lengua d'oc, el Amor Puro es el fruto de la fidelidad intrépida del amante en todas las pruebas impuestas por su dama y su característica propia es la alegría, el entusiasmo conquistador al mismo tiempo que el sentimiento asociado a la posesión completa del objeto amado. En el amor cortés del Norte, heredera del *Espejo*, estas nociones se espiritualizan y se interiorizan.[97]

Rápidamente este libro y su doctrina hicieron escándalo. Gui II, obispo de Cambrai (1296-1305) hace quemar un ejemplar del *Espejo*, declarándolo "escrito en Flandes y herético". Segura de estar en su derecho a expresarse, Margarita persiste, pero el obispo de Châlons, a quien se la presenta al año siguiente, acusa la obra de herética. El libro es quemado en 1306, luego nuevamente en 1309. El 31 de mayo de 1310, Margarita Porete es condenada por la inquisición

[97] Cf. Prologo, *Le Miroir des âmes simples et anéanties*, Spiritualités vivantes, Editions Albin Michel, Paris, 2011.

por haber predicado la herejía del Libre-Espíritu[98]. Al rechazar abjurar sus teorías, será quemada con su libro el primero de junio en la Plaza de Grève en París.[99]
Pero *El Espejo* sobrevivirá. Aparentemente, la Inquisición habría hecho una copia en latín antes de quemarlo y parece que algunas copias circulaban ya en los idiomas vecinos.

El *Espejo* es el Propósito transcendental de Margarita. Así como la determinación y la convicción que emanan de sus escritos, de su búsqueda espiritual y de sus experiencias más profundas, *El Espejo* trascendió el espacio y el tiempo.

La disposición para comprender

Margarita es muy pedagoga, anticipa las dificultades de comprensión que el lector pudiera encontrar y previene sobre la correcta disposición necesaria para emprender su lectura. Es más, la desaconseja a quienes buscan la comprensión sin la experiencia y a aquellos que buscan a Dios en los libros y dogmas. Margarita es consciente de las malas interpretaciones que pueden hacerse, pero ninguna de sus advertencias servirá para salvarla de aquellos que vieron en *El Espejo* solo herejía y perversión.

Ella habla únicamente por experiencia y *El Espejo* se hizo para ser profundizado y experimentado. El recorrido que nos propone, que se explica con un riguroso método, no es sin embargo transcrito en una forma lineal, sino más bien por idas y venidas, por vueltas y desvíos que hacen que *brillen*, a través del *Espejo*, a veces un aspecto, otras veces otro hasta guiarnos a la libertad total. Esta forma, que puede parecer desordenada, nos invita a una lectura con diferentes miradas y enfoques. Al repetirse en sus afirmaciones, cuestionamientos y experiencias, Margarita nos lleva a revisitar, revivir y renovar esta experiencia. Por el contrario, esta forma de ida y vuelta nos reconforta por su certeza, la gran coherencia que ésta aporta al escrito, certeza y coherencia que jamás traicionan desde la primera hasta la última línea de su obra.

El Espejo es una obra de una gran originalidad y muy vanguardista. Presenta al Amor del alma tocada por Dios, hace hablar al Amor, al Alma y a la Razón, así como también a otros personajes menores en diálogos alegóricos. El hecho de no hablar a la primera persona da una libertad total a su escritura que no omite, no esconde, ni disimula nada.

Razón representa las Virtudes, la Naturaleza y el dogma, ella es la teóloga separada de la experiencia. Razón, envidiosa, no comprende de lo que hablan Alma y Amor y pregunta sin parar para comprender el lenguaje que le es hermético. Amor representa la experiencia mística verdadera. A veces, los diálogos están dirigidos directamente a los lectores para captar su atención, una vez más, sobre la correcta disposición para comprender.

---

[98] Libre-Espíritu: Es a Juan Escoto Erigena (siglo IX) a quien se atribuye en general las ideas principales de ese movimiento cuya primera condena papal remonta al 1204. A los seguidores del Libre-Espíritu se los llama también algunas veces *Amauriciens o Begardos y Beguinas.*

[99] Cf. Prólogo en *Le Miroir des âmes simples et anéanties*, Op. Cit.

Vosotros que leeréis en este libro,
Si lo queréis entender bien
Pensad en lo que diréis
Pues es duro de comprender.
Os hará falta Humildad
Que de Ciencia es tesorera
Y de las otras Virtudes la madre.

Teólogos y otros clérigos
No tendréis el entendimiento,
Por claro que sea vuestro ingenio,
Si no procedéis humildemente
Y si Amor y Fe juntos
No os hacen superar a Razón,
Pues son damas de la casa

Razón misma nos atestigua,
En el capítulo trece de este libro
Y sin avergonzarse de ello,
Que Amor y Fe le dan vida
Y de ellos no se libera
Pues tienen sobre ella señorío,
Por eso es preciso que se humille.

Humillad, pues, vuestras ciencias
Que se fundan en Razón
Y poned toda vuestra confianza
En aquellas que son dones
De Amor, iluminadas por Fe,
Y así comprenderéis este libro
Que al Alma hace vivir de Amor. [100]

Los siete estados o grados del alma llamados también "Seres"

Aquí se describen siete estados o Seres para llegar a la iluminación. Los cuatro primeros son los estados de vida según las Virtudes y Razón es dueña de ellas. Pero a partir del quinto estado, entramos en la parte de la obra divina. Aquí, Amor es Maestro.

> *Dice Amor: que hay siete estados, cada uno de ellos de entendimiento mucho más elevado que el anterior e incomparables entre ellos. Pues la misma relación que*

[100] MARGARITA PORETE, *El espejo de las almas simples*, Edición de Blanca Garí, Ediciones Siruela, Madrid, 2005, Éxplicit, pág. 49.

existe entre una gota de agua y la inmensidad del mar existe entre el primer estado de gracia y el segundo y así sucesivamente, sin posible comparación entre ellos. Sin embargo, entre los cuatro primeros no hay ninguno tan elevado que no haga vivir al Alma en grandísima servidumbre; en el quinto, en cambio, vive en libertad de caridad, pues se ha desasido de todo; el sexto es glorioso, pues la abertura del dulce movimiento de gloria que da el gentil Lejos-cerca no es sino un vislumbre que Dios quiere que tenga el Alma de su propia gloria que poseerá eternamente. Y por ello le otorga por su bondad esa manifestación del séptimo en el sexto estado. Esta manifestación nace del séptimo estado y éste se la procura al sexto, pero de una forma tan fugaz que aquella a quien se le otorga no tiene percepción alguna de ese don que ha recibido.[101]

El Alma vive primero según las Virtudes, es decir, según los principios dictados por la Santa Iglesia y representados por Razón. Luego, el Alma se despide de las Virtudes ya que a partir del quinto estado, éstas se convierten en un impedimento y una limitación.

Salir del encadenamiento

Virtudes, me despido de vosotras para siempre.
Tendré el corazón más libre y más alegre.
Serviros es demasiado costoso, lo sé bien.
Puse en otro tiempo mi corazón en vosotras, sin reserva.
[…] Era entonces vuestra sierva, ahora me he liberado.
[…] Me he alejado de vuestra prisión,
en la que me hallaba con gran contrariedad.
Nunca fui libre hasta que me desavecé de vosotras.[102]

Reconocemos en nuestro proceso disciplinario registros similares de sentirse aprisionada, de aburrimiento, de asfixia asociados a limitaciones impuestas por el determinismo, como un encadenamiento del cual no vemos salida. ¿Cómo salir de sus ilusiones, de esta eterna "rueda de placer y sufrimiento"? ¿Cómo salir de este encerramiento para ir hacia la libertad? ¿Cómo trascender esos determinismos? Primero, es tomando conciencia de las ilusiones "a las que obedecemos" y a las limitaciones producidas por estas, las cuales podemos superar. A través de la "despedida de las Virtudes", ¿Margarita traduce, con su propio lenguaje, esta salida del encadenamiento? Ella ha vivido según las virtudes, las ha servido, pero como Hadewijch, ella no quiere un "*un amor de rebajas*". Sentimos aquí, un acto de fuerte rebelión. Ella quiere ir más lejos. ¿Quiere acceder a otros niveles de conciencia?[103]

---

[101] Ibíd., Cap. 61, pág. 111.

[102] Ibíd., Cap. 6, pág. 55-56.

[103] «**7º.- Ver en el encadenamiento lo permanente**. Son distintas operaciones mentales, pero todas imposiciones en las que observo ese encadenamiento de actos y objetos. […] Hago experimentos para ver en qué configuración me siento libre y veo que no es posible. Estoy absolutamente "controlado". Son determinismos y les llamo encadenamiento. Hay una búsqueda de libertad que pueda sustraerme del encadenamiento, pero descubro que lo único permanente es ese encadenamiento de los actos a los objetos

Esta metáfora encontrada en *El Espejo* ilustra cómo, en este estadio, esta alma está por encima de las Virtudes. El servidor sirve a su maestro, pero a veces puede pasar que el servidor supera a su maestro. Entonces, él deja a este último para servir a uno más elevado. El maestro, al ver que su servidor se ha vuelto mejor que él y que sabe más que él, se queda junto a él para obedecerle en todo. Porque esta alma posee en ella el maestro de las Virtudes al que llamamos Amor divino, ella está unida a él, ella es él.

> *Hago saber a todos aquellos que oirán este libro que nos es necesario interiorizar en nosotros mismos como podamos –a través de pensamientos de devoción, por obras de perfección, o por preguntas de Razón– toda la vida que Jesucristo llevó y nos predicó. Pues él dijo, como dijo: "quien crea en mi hará también las obras que yo hago y aún mayores que estas". Y es menester que hagamos esto para obtener la victoria sobre nosotros mismos. Y si lo hacemos en la medida de nuestras posibilidades, alcanzaremos a poseer todo esto, expulsando de nosotros todos los pensamientos de devoción y todas las obras de perfección y todas las preguntas de Razón, pues nos serán inútiles. Y sólo entonces la Deidad haría en nosotros, para nosotros, sin nosotros, sus divinas obras. Él es el que es: por ello es lo que de él es: amante, amado, amor.*[104]

Lejos-cerca

Margarita logra por Amor convertirse en uno con Dios. De este modo, lo que es inaccesible y lejano, llega a ser cercano. Accede a su Amado por una vía mucho más directa y simple. Este Amor Puro es sutil, abordable, accesible. Lo que parece tan lejano, inaccesible, inalcanzable y externo se encuentra en realidad en lo más profundo de ella misma, en lo más profundo de su conciencia: "*Lejos-cerca*".

En el quinto estado esta alma debe morir, debe convertirse en nada, debe ser anonadada.

> *Ahora esta Alma es nula, pues ve por la abundancia de conocimiento divino su nada que la anula y la reduce a nada. Y por ello es toda, pues ve por la profundidad del conocimiento de su propia maldad que ésta es tan profunda y grande que no encuentra comienzo, medida ni fin, sino sólo un abismo abismado sin fondo; ahí se encuentra sin encontrarse y sin fondo. No puede encontrarse aquello que no puede alcanzarse; […]. Ahí pierde el Alma orgullo y juventud, pues envejece el espíritu que ya no la deja al goce y a la frivolidad.*[105]

---

mentales. Estoy encerrado en una conciencia encadenada en su estructura básica.» *Las cuatro disciplinas, Disciplina Mental, Op*. Cit., pág. 28.

[104] MARGARITA PORETE, *El espejo*, Op. Cit. Cap. 113, pág. 158-159.

[105] Ibíd., Cap.118, pág. 166-167.

Y Razón está tan desbordada por la experiencia de esta Alma, que pierde todo entendimiento y pide explicaciones. Es así que Alma responde:

> *El Alma: Es verdad –dice el Alma–, pues esto sólo lo entiende aquel a quien Amor Puro gobierna. Y así conviene que muera de todas las muertes mortificantes aquel que lo entiende delicadamente, pues nadie gustará de esta vida si no ha muerto a todas las muertes.*[106]
>
> *[…] No existe mediación entre su amor y el amor divino. […]¡Qué gran diferencia entre un don por mediación del amigo a la amiga y un don sin mediación del amigo a la amiga!*[107]

Salimos de los espacios de lo que es razonable. Razón se queda en la puerta con lo explicable, admisible, comprensible, aceptable. El camino del Amor, es la aventura, es el mundo de las intuiciones puras, de lo innombrable; este emplazamiento mental necesario para trascender lo que nos determina y entrar en el espacio de la libertad. "*El Alma se abandona totalmente*", condición indispensable para acceder a otras realidades, lo mismo cuando suspendemos durante un instante toda percepción, toda memoria. En este espacio mental sin movimiento ni forma, sin representación, en ese "deleite de silencio", uno se abandona a la carga afectiva del Propósito para dejarse conducir a los espacios Profundos. Es el acceso a otro nivel de conciencia.

No-querer y no-saber

Dos de los temas fundamentales de Margarita son *no-querer y no-saber.* El abandono de todo deseo, todo objeto, aún el más noble, el abandono de toda expectativa, sin que *no-querer y no-saber* se conviertan en un nuevo objeto de deseo, una nueva expectativa.

> *¿Queréis saber lo que esta Alma sabe y quiere? Esta Alma no sabe más que una cosa, esto es, que no sabe nada; y así no quiere más que una cosa: no quiere nada. Y este no saber nada y no querer nada le dan todo y le dejan encontrar el tesoro oculto y escondido que eternamente encierra la Trinidad. Y no por naturaleza divina, pues esto no puede ser, sino por la fuerza de amor, pues es menester que sea.*[108]

Maestro Eckhart, teólogo reconocido de la mística renana, cuyos escritos están inspirados en la espiritualidad beguinal[109] describe el *no-saber* en estos términos:

> *Cuando el hombre debe realizar una obra interna, tiene que juntar todas sus fuerzas, de alguna manera en un lugar de su alma, y eludir todas las imágenes y las formas, así él puede actuar. . […] No hay mejor manera de llegar al alma que a*

[106] Ibíd., Cap. 53, pág. 103.

[107] Ibíd., Cap. 5, pág. 54.

[108] Ibíd., Cap. 42, pág. 93-94.

[109] Cf. nuestra introducción, pág. 13-14.

través de la tranquilidad y el silencio; allí podemos esperarla, allí la comprendemos como se debe: ¡en la ignorancia! Cuando no sabemos nada, ella se deja ver y se revela.[110]

El *no-saber* significa de algún modo: dejar las certezas, dejar la memoria. El *no-querer*, que no es pasividad, significa eliminar, toda expectativa. Con *no-saber* y *no-querer*, eliminamos toda percepción, toda memoria, toda representación. Es lo que se experimenta como "vacío". Allí, la carga afectiva del Propósito propulsa hacia los espacios donde se encuentran los significados más profundos de la conciencia.

Suspensión del yo y entrada a lo Profundo

Hablando de Lejos-cerca, Margarita se expresa del siguiente modo:

[…] Lejos-cerca la descarga de toda obra;
hablar la perturba, pensar la hace umbría,
Lejos-cerca la descarga y nada le es obstáculo.[111]

El Alma que es así no ha perecido ni se halla extraviada, sino que se encuentra junto con su amante en los gozos del quinto estado. ***Ahí no tiene defecto y así con frecuencia se ve arrebatada al sexto estado, pero por poco tiempo. Pues se trata de una abertura a la manera de un relámpago que se cierra apresuradamente en el que no se puede permanecer de forma prolongada, y nunca se encontró un maestro que supiera hablar de ello.***
La abertura arrebatadora de la expansión de ese relámpago hace al Alma, una vez se ha cerrado de nuevo y en virtud de la paz que comporta, tan libre, tan noble, tan desasida de todo (mientras dura la paz que ha sido dada por la abertura) que quien se mantenga libre después de tal aventura se encontrará en el quinto estado sin caer en el cuarto, pues en el cuarto tiene voluntad, y en el quinto, no. Y porque no hay en absoluto voluntad en el quinto estado del que habla este libro –[estado] en el que mora el Alma después de la obra del arrebatador Lejos-cerca, al que llamamos relámpago a la manera de una abertura que se cierra apresuradamente–, nadie que no haya sido eso podría creer –dice Amor– la paz sobre la paz de paz que esa Alma recibe.[112]

[…] una sola manifestación de esa supraeterna bondad antigua y nueva vale más que todo cuanto la criatura pueda hacer en cien mil años, o incluso más que lo que toda la Santa Iglesia pueda hacer.[113]

---

110 Maître ECKHART, *Œuvres de Maître Eckhart,* Sermons-traités, traduit de l'allemand par Paul Petit, Éditions Gallimard, Paris, 1987. Pág. 49, Traducción propia.
111 MARGARITA PORETE, *El espejo*, Op. Cit., Cap. 88, pág. 138.
112 Ibíd., Cap.58, pág.107-108.
113 Ibíd., Cap.135, pág.193.

Las traducciones de lo Profundo

Las palabras traducen registros, los registros traducen experiencias. *Lejos-cerca* traduce el registro de una experiencia que no tiene palabras para ser descrita. Margarita crea esta nueva palabra para hablar. El registro de *Lejos-cerca* recuerda el momento de "suspensión del yo". Este relámpago, nos conecta con la chispa que ilumina la profundidad del alma, que hace entrever el espíritu, los sentimientos más puros, la alegría infinita, el amor más sublime; es así, al menos, que tratamos de traducir lo que es difícilmente traducible a través de las palabras y los sentimientos. "*Una abertura a la manera de un relámpago que se cierra apresuradamente*", dice Margarita pero que es suficiente para captar intuiciones y realidades generalmente escondidas por el ruido de la conciencia. Esta experiencia queda definitivamente grabada en la conciencia y una sola de esas manifestaciones puede ser suficiente para iluminar y modificar definitivamente el sentido de la vida.

He aquí, en el diálogo siguiente, cómo el Alma responde a las preguntas de Razón que trata de comprender esta unión sagrada.

> *Razón: ¡Ah, por Dios, dama Alma!- dice Razón, ¿quién es vuestro más prójimo?*
>
> *El Alma: La arrebatadora exaltación que me seduce y me une al centro de la médula de Divino Amor en la que me fundo –dice el Alma–; es justo, pues, que me acuerde de él, ya que me he entregado en él. Mas sobre este estado –dice esta Alma– **se debe guardar silencio, pues nada puede decirse.***
>
> *Amor: Ciertamente no –dice Amor–. Así como no se podría encerrar el sol y guardarlo permanentemente, tampoco puede esta Alma decir nada de esa vida, al lado de lo que verdaderamente es.*[114]
>
> *Amor: Esta Alma se halla presa y detenida en el país de la entera paz; pues está siempre colmada de satisfacción en la que se zambulle, desliza, flota y se inunda de paz divina, sin moverse interiormente ni obrar exteriormente. Esas dos cosas le obstruirían esta paz si pudieran llegar a penetrar; pero no pueden, pues se encuentra en estado de soberanía por lo que no pueden molestarla ni disturbarla*[115]

Silo, en *Notas de psicología IV*, concluye con el párrafo siguiente:

> *El rescate de los significados inspiradores, de los sentidos profundos que están más allá de los mecanismos y las configuraciones de conciencia, se hace desde mi yo cuando éste retoma su trabajo vigílico normal. Estamos hablando de "traducciones" de impulsos profundos, que llegan a mi intracuerpo durante el*

[114] Ibíd., Cap.80, pág.129.

[115] Ibíd., Cap.81, pág.130.

sueño profundo, o de impulsos que llegan a mi conciencia en un tipo de percepción diferente a las conocidas en el momento de "regreso" a la vigilia normal.

No podemos hablar de ese mundo porque no tenemos registro durante la eliminación del yo, solamente contamos con las "reminiscencias" de ese mundo, como nos comentara Platón en sus mitos.[116]

Para retomar las palabras atribuidas al Maestro Eckhart:

Aún más, obtendremos la perfección y la estabilidad de la eternidad. ¡Pues allí ya no hay ni tiempo ni espacio, ni antes ni después, sino que todo es actualmente decidido en un nuevo, en un exuberante «aquí es!» en el cual mil años son tan cortos y tan rápidos como un instante […]. Allí, cada espíritu se deleita de la alegría del otro. […] Delante de esas maravillas, debemos quedarnos callados pues la inteligencia no puede intentar explicarlas[117]

La unidad y la libertad[118]

He aquí como Margarita traduce los registros de unidad y libertad que siente:

El Alma: ¡Ah, Unidad! –dice el Alma poseída por la Divina Bondad–, engendráis unidad y esta unidad refleja su ardor en unidad. Y el divino amor de unidad engendra en el Alma anonadada, en el Alma liberada, en el Alma clarificada, substancia permanente, fruición agradable y amorosa conjunción[119]

Esta Alma percibe la luz de sí misma en el lugar soberano de su unión […].[120]

Amor: Esta Alma –dice Amor– es libre, más libre, muy libre, encumbradamente libre, en su raíz, en su tronco, en todas sus ramas y en todos frutos de sus ramas.

Tiene llena por completo su medida de libertad, cada costado tiene su jarra llena.[121]

En ese registro de libertad y unión, encontramos otra vez increíbles similitudes con nuestros propios registros, cuando en ciertos espacios mentales llegamos a la certeza que no nos falta

---

116 SILO, *Apuntes de psicología*, Op. Cit. pág. 336.

117 Maître ECKHART, *Œuvres de Maître Eckhart,* Sermons-traités, Op. Cit., pág. 34, Traducción propia.

118 «Está en la esencia de la Disciplina Mental la búsqueda de aquella libertad que permita al operador sustraerse de las determinaciones y de los condicionamientos de la propia conciencia, trascendiendo hacia estructuras universales.» *Las cuatro disciplinas, Disciplina Mental*, Op., Cit., pág. 23.

119 MARGARITA PORETE, *El espejo*, Op. Cit., Cap. 115, pág. 160.

120 Ibíd., Cap.116, pág.161.

121 Ibíd., Cap.85, pág.134.

nada, que estamos completos, no como compensación sino en una Unidad que contiene todo, el principio y el fin, el adentro y el afuera y qué ES.

La vida iluminada, uno y todo son la misma cosa[122]

> *Después de las tres muertes se cumple toda perfección de esta vida iluminada […] Y la llamo "iluminada" porque sobrepasa la ciega vida anonadada; el alma ciega le sostiene los pies a la iluminada; esa siendo más noble y gentil […] Tal dama no busca jamás a Dios. No tiene con qué, ni tiene qué hacer con él. No le hace falta; ¿para qué entonces iba a buscarlo? Quien busca está consigo, y así se posee, pero a la vez le falta algo, puesto que se pone a buscar.*[123]

Para concluir, hacemos una relación con el poema *De la Naturaleza* de Parménides, que habla así del Ser:

> *[…] está inmóvil entre los cabos de grandes cadenas, sin principio ni cese, puesto que el nacimiento y la muerte han sido arrojados muy lejos, ya que los rechazó la fe verdadera […] Por lo cual es lícito que el ser no sea sin cumplimento, pues no es carente de nada, mientras que siéndolo carecería de todo.*[124]

---

[122] « **12º.- Ver en uno y en todo lo mismo.** Se observa que el "mundo" y por consiguiente uno mismo y cada cosa son, en la raíz e independientemente de los fenómenos que se perciben, lo mismo. Desaparece toda distinción entre yo y lo otro y entre las cosas mismas.
Acá terminan estas reflexiones extraordinarias, un modo de meditar sobre los encadenamientos de las presentaciones, aquello que aparece ante mí, provenga de afuera o de adentro; sobre los fenómenos de conciencia que, al igual que el pez que no ve el agua, están siempre actuando y rara vez los observamos. Esta reflexión nos lleva a la abstracción máxima, a aquella vivencia de lo profundo donde lo que es y lo que no es se registra como lo mismo. No estamos hablando de una fina reducción teórica, sino de la conciencia que ha trascendido los condicionamientos de origen, los condicionamientos de la especie. Aquella situación de “asfixia” de la segunda cuaterna, puede finalmente encontrar su salida en la tercera cuaterna si, al trabajar con perfección en estos pasos se llega a la experiencia de las estructuras universales definitivas. Aparece otra realidad». *Las cuatro disciplinas, Disciplina Mental,* Op. Cit., pág. 29.

[123] Ibíd., Cap.100, pág.148.

[124] *Antecedentes de la disciplina mental: la vía mental en Parménides*, Parque de Estudio y Reflexión Attigliano Loredana Cici, pág. 13, disponible en la página web: www.parclabelleidee.fr.

CONCLUSIÓN

Margarita experimenta que Dios, su Amado tan lejano e inaccesible está en realidad muy cerca, en lo más profundo de ella misma; es por eso que infatigablemente ella quiere reunirse con él. Comprende que los impedimentos mayores de su evolución interna están representados por las Virtudes y la Razón. Cuenta como abandona las Virtudes, como se deshace de Razón que juntas le hacen perder un tiempo precioso.

A través del *no-saber* y el *no-querer* –abandono de las ilusiones, deseos, miedos, creencias, expectativas, etc.–, Margarita llega a una suerte de "nada", de "vacío", registro esencial para llegar a captar lo que Es, el Ser. El *Lejos-cerca* podría representar el instante donde ella "suspende el yo" y entra en lo profundo de su consciencia.

Esta experiencia la lleva, como Hadewijch, a responder solo a la voluntad de su Amado; aquí ella conoce el último estado de su evolución: la liberación del alma, la libertad total. No necesita de nada mas pues ella misma se convierte en el objeto de su búsqueda, ella ha trascendido el Amor.

Vemos en *El Espejo*, su Propósito mayor. Margarita sabe cómo llegar a la iluminación, a la libertad, sabe como acceder a Dios. Sabe también que no es un don que ella posee, cualquiera puede llegar a partir del momento en que uno se dispone con un sentimiento adecuado, en una humilde búsqueda, con un olvido de sí mismo y siguiendo las etapas. Ella quiere transmitir su experiencia, quiere compartir lo que es más elevado y precioso para ella. *El Espejo* es toda su obra y su sentido de ser en su época.

Margarita, tienes que saber que tu obra ha sido realizada, *El Espejo* ha trascendido el tiempo y el espacio ya que en él se encuentra la esencia de lo Sagrado y lo Profundo, es imperecedero y eterno. Sin dudas él es peligroso, desde el punto de vista de la razón, ya que nos lleva hacia el "verdadero estado de despierto" y a la liberación[125]

Agradezco a Margarita Porete y a todos aquellos que supieron rescatar la profundidad del *Espejo*, los que lo transcribieron, tradujeron, re-tradujeron y difundieron a lo largo de siglos a costa de sus vidas. Un agradecimiento también a aquellos que tanto buscaron para saber quién era el autor que había quedado anónimo hasta hace algunas décadas.

[125] SILO, *El Mensaje de Silo*, Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina, 2007.

NUESTRA EXPERIENCIA

Hemos sentido claramente a lo largo de este trabajo de investigación, la importancia de basarnos en nuestra propia experiencia, apoyándonos únicamente en nuestros registros. Quisimos también superar las formas y el lenguaje para acercarnos lo más posible a la profundidad de las expresiones de estas tres místicas.

Sin embargo, muchas dudas surgieron en cuanto a nuestra posibilidad o capacidad de poder comprenderlas, pero "frecuentándolas", ellas nos enseñaron una cosa fundamental:
"¡Quitemos toda autocensura!". Es así que nos dijimos:

¿La fruición no sería ese registro de unidad que algunas veces sentimos fuertemente cuando estamos en el otro y para el otro, ahí donde un amor profundo nos hace amar absolutamente todo sin diferencia y donde el "Nosotros" es maestro?

¿Ese abandono, esa alma anonadada, no sería comparable a ese silencio que hemos sentido durante un tiempo indefinido, cuando nos hemos sumergido en lo inapresable que no tiene movimiento ni forma?

¿Podemos comparar ese "relámpago que se cierra apresuradamente" a ese registro fulgurante en el que Uno y Todo son la misma cosa? Cuando al abrir los ojos, hemos visto una realidad nunca vista anteriormente. Un sentimiento de estar unido a todo: de la más pequeña cosa a la más grande, de la más lejana a la más cercana y el sentimiento que todo tenía sentido. Y las comprensiones, las inspiraciones como frases, palabras, poemas brotando como si vinieran de otro lugar o de algún otro. ¿De dónde vienen entonces esas cosas que ninguna razón puede explicar?

¿La luz de Hildegarda no se parece a esa luminosidad total experimentada como el cielo que se abre? Vemos a veces una luminosidad que llena tanto el espacio interno que nos hace confundir el adentro y el afuera, y sentimos profundamente un sentimiento de amor y de paz nunca antes sentido, y durante un instante, tenemos la certeza de haber comprendido todo, o de haber comprendido lo que es esencial de comprender.

¿Los registros más unitivos de nuestra vida no están asociados a momentos en los que damos sin esperar nada, sin querer nada?

¿El Lejos-cerca, el Rostro, la Luz, no serían nuestro Profundo, nuestro Sagrado?

¿Esa alegría, esa plenitud, no es la misma que experimentamos cuando estamos conectados al Sentido, y lo insípido y gris de nuestro sin-sentido a lo que ellas sienten profundamente en la ausencia de la *Minne*?

¿Sus oraciones serían nuestros Pedidos, y sus deseos ardientes y sus aspiraciones más profundas nuestros "Propósitos"?

¿Su devoción no es comparable a nuestro obstinado "pájaro del intento"?

Estas preguntas nos llevan entonces a interrogarnos sobre nuestro propio camino interno. No a compararse sino todo lo contrario a aspirar a más profundización y elevación, y a reconocer que ciertas experiencias son simplemente inaprensibles.

Una frase de Silo nos ha reconfortado siempre: «Si tu profundizas en tí mismo y yo profundizo en mí mismo, ahí nos encontraremos».

En esos espacios comunes, nos reconocemos y nos encontramos con "el otro" sin diferencias. Son en esos espacios que las dificultades evocadas al comienzo del estudio, pueden ser superadas. Esto nos ha abierto el espíritu y ha permitido reconciliaciones muy importantes, así como también una comprensión nueva de toda una cultura y un mundo que habíamos hasta ahora juzgado y comprendido erróneamente.

Esta experiencia nos lleva a meditar sobre el tema de la reconciliación en general. ¿Cómo culturas, pueblos e individuos podrían comprenderse y reconciliarse?

Lo Profundo o lo Sagrado transciende el tiempo, el espacio y las formas, es universal, atemporal y accesible a todos. El ser humano está dotado del equipo que le permitió desde siempre, en todos lados y épocas, tener la capacidad de captar y traducir señales de lo Profundo y darle una dirección.

Si esta señal se traduce con bondad, entonces podemos perfectamente imaginar que la reconciliación es posible, porque hay un "reconocimiento" del otro en su diversidad, su humanidad, su profundidad y su sacralidad.

RESUMEN

Interés

El interés por esta investigación nace del descubrimiento de una corriente mística particularmente femenina que se desarrolló entre los siglos XII y XIII en la región Renano-flamenca. Queremos comprender el origen y el nacimiento de esta mística, sus características y su manera de expresarse.

Contexto histórico

Partimos, en primer lugar, del contexto histórico, social y religioso de los siglos XII y XIII en Europa occidental. Son siglos atravesados por fuertes crisis: sociales, políticas, espirituales y personales. Se trata de un período de gran inestabilidad, un período "de desilusión". Los valores se desmoronan, así como también las referencias.

Es probablemente esta situación asfixiante y de desilusión que hace nacer la imperiosa necesidad de encontrar una salida. Una apertura a nuevas ideas y nuevos conocimientos se produce gracias al contacto con Oriente, el cual aporta un viento fresco y nuevo con la poesía árabe cortesana y lírica, así como las primeras traducciones de obras de filósofos griegos y árabes. Paralelamente, los señores francos y germánicos ponen de relieve los ancestrales rituales y cultos celtas.

Toda esta mezcla genera una nueva sensibilidad, nuevos mitos, nuevas búsquedas. La caballería traspasa la poesía lírica a la búsqueda noble del caballero por conquistar la Dama, el *Amor Puro*, dando lugar a todo un arte poético cantado donde la mujer es idealizada. La mujer inspira y eleva.

Abundan nuevas corrientes gnósticas, ascéticas y espirituales que preconizan un retorno a la verdadera experiencia de Dios, a un ejemplo de vida como el de Cristo, marcado por la desposesión de bienes materiales y corporales y por la caridad; modelos que no se encuentran ni en la iglesia ni en el clero.

La búsqueda espiritual va hacia el interior, se busca en sí mismo, se busca acercarse a lo divino en uno, se busca la amistad y el compartir tanto con Dios como con los otros.

Lo Sagrado irrumpe

Es en ese contexto que aparecen las más grandes figuras místicas de Europa del Norte dentro de las cuales muchas de ellas son mujeres. Mujeres que, al quedarse solas, luego de la partida masiva de los hombres a las cruzadas, se encuentran en situación de deber asumirse ellas mismas, así como su propio destino. Ellas se instalan al margen de monasterios y claustros, se organizan en pequeños grupos. Este fenómeno tiene lugar de una manera muy particular en la región renano-flamenca.

Las mujeres y la experiencia mística

Mujeres "religiosas", libres de expresarse fuera de las reglas estrictas de los claustros, comienzan a exteriorizar sus experiencias internas. No hay necesidad de conocer los textos latinos de las Santas Escrituras para vivir la experiencia del amor de Dios, para sentir el llamado profundo del corazón que quiere amar.

Se trata de una espiritualidad devocional en la que ese Amor tan declamado y cantado por los caballeros se interioriza y se hace místico. A la búsqueda del amor de la dama se sustituye la búsqueda profunda del encuentro con Dios.

El valor reside en la experiencia y lo vivido se expresa en un lenguaje cotidiano que genera un nuevo vocabulario – y a veces también un nuevo idioma – para describir experiencias nuevas dando un nuevo significado a las palabras que habían perdido entonces todo su sentido y su profundidad. Así nace la mística Renano-flamenca.

Tres místicas inspiradas

Hemos elegido como representantes de esta mística, tres personalidades: Hildegarda von Bingen, Hadewjich de Amberes y Margarita Porete. Hemos buscado en sus testimonios, sus escritos, sus visiones, sus cantos y sus poemas, las traducciones de una conciencia inspirada.

La conciencia inspirada

Nos hemos apoyado, para la comprensión de las manifestaciones de la conciencia inspirada, en Notas de Psicología y más particularmente en el capítulo consagrado a la conciencia inspirada junto con los casos extraordinarios de experiencia de lo sagrado que son: arrebato, éxtasis y reconocimiento. Sin embargo, nos hemos sobre todo basado en nuestras intuiciones y en la particular resonancia que nos han producido sus experiencias.

La entrada a los espacios sagrados

Nada podemos afirmar en cuanto a los procedimientos que estas místicas utilizaron para acceder a sus experiencias de lo sagrado. Sin embargo, vemos elementos comunes, como la contemplación, aun si "el objeto" contemplado difiere. Ya sea por la contemplación del Rostro, la Luz o el Lejos-cerca, ellas llegan por esta vía a un abandono total del yo, a un estado de "suspensión del yo" que les permite entrar en realidades innombrables. Los estados extáticos y de arrebato están bien descriptos por Hadewijch. Margarita hace igualmente referencia a estados de arrebato. En cuanto a Hildegarda, vemos más particularmente el reconocimiento.

La disposición interna

Uno de los elementos fundamentales y comunes es sin duda la disposición interna. Ellas se disponen a ese abandono, se ponen al servicio de un Plan mayor para restituir el mensaje. No son ellas las que hablan sino lo Sagrado que se expresa a través de ellas. Ellas son la expresión de lo divino que les ha acariciado.

La experiencia que se busca ante todo es que el alma haya sido tocada o por Amor o por Dios después de una búsqueda intencional o más accidentadamente como en el caso de Hildegarda von Bingen. La luz, la unidad, la fruición y la libertad son esas palabras que retenemos y que traducen estados y experiencias innombrables.

El estilo de vida

Reproducir esta experiencia se convierte en algo fundamental, no solamente para sí sino también para llevar a otros a esa misma experiencia, ya sea eliminando lo que está de más siguiendo el método riguroso de Margarita, ya sea dejándose guiar por la carga afectiva tan fuerte de Hadewijch. En cuanto a Hildegarda, no pareciera preocuparse por hacer lograr a los otros el estado que ella experimenta sino más bien transmitir a los demás, lo que ella recibe.

Su estilo de vida está de acuerdo con sus certezas de experiencia y la finalidad es siempre transmitir esas experiencias y de dar a los otros, cada una a su manera, lo que más hay de sagrado y de importante para ellas. Sus certezas de experiencia les dan también una fuerza, una fe y una convicción impresionante, les quita toda autocensura y permite una libertad total a sus expresiones.

Sus Propósitos

La carga afectiva y ferviente de sus Propósitos es determinante para la permanencia y el tono de sus búsquedas internas que tienen, sin embargo, sus dificultades.

Cada una de ellas, con sus formas diferentes, nos ha inspirado enormemente. Han conmovido profundamente una parte de nosotros mismos. A partir de ahora, ellas viven en nosotros.

SÍNTESIS

Una gran desestabilización, una gran desilusión, una crisis profunda y una gran necesidad generan una nueva espiritualidad o mística que sabe apropiarse de lo mejor de las culturas de la época e internalizar la experiencia espiritual. Cada uno se acerca a sí mismo, a su propia interioridad, y se integra en la divinidad, como si una barrera mental hubiera caído.

Hildegarda Von Bingen dice: «*Vivimos una época femenina*». Las mujeres se revelan más libres que en otros momentos de la historia, sin duda más receptivas a la señal de lo Profundo y sobretodo más dispuestas a vivir en la simplicidad y la autenticidad su experiencia del Amor de Dios.

Las mujeres han hecho nacer una nueva forma de espiritualidad basada en el sentimiento más profundo: "El Amor". El Amor que eleva, que despierta, da sentido y lleva a la Unidad. Ellas traducen esta experiencia con un lenguaje nuevo dándole una nueva profundidad, una nueva frescura y un nuevo empuje para su continuidad.

Esta expresión inspira a otras personas las cuales, a su vez, se la apropian, la remodelan y la hacen evolucionar.

LA SITUACIÓN ACTUAL

Nos hemos permitido hacer un paralelo con el momento histórico actual en el que vemos muchas similitudes. Las crisis personales, sociales, económicas e institucionales, la violencia y la desorientación son muy fuertes. Las ilusiones, las creencias, las referencias se derrumban. El futuro es incierto. Esto afecta profundamente a los individuos y las sociedades enteras. La mezcla de culturas, de creencias, produce choques difíciles de contener.

En esta falta de referencias y de dirección clara, ese mensaje de esperanza lanzado por Silo en 2005 en la inauguración del Parque de Estudio y Reflexión de la Reja en Argentina, nos parece apropiado:

> *Avanzando de ese modo, tal vez un día captes una señal. Una señal que se presenta a veces con errores y a veces con certezas. Una señal que se insinúa con mucha suavidad, pero que en contados momentos de la vida irrumpe como un fuego sagrado dando lugar al arrobamiento de los enamorados, a la inspiración de los artistas y al éxtasis de los místicos. Porque, es conveniente decirlo, tanto las religiones como las obras de arte y las grandes inspiraciones de la vida salen de allí, de las distintas traducciones de esa señal y no hay por qué creer que esas traducciones representen fielmente al mundo que traducen. Esa señal en tu conciencia es la traducción en imágenes de lo que no tiene imágenes, es el contacto con lo Profundo de la mente humana, una profundidad insondable en que el espacio es infinito y el tiempo eterno.*
>
> *En algunos momentos de la historia, se levanta un clamor, un desgarrador pedido de los individuos y los pueblos. Entonces, desde lo Profundo llega una señal. Ojalá esa señal sea traducida con bondad en los tiempos que corren, sea traducida para superar el dolor y el sufrimiento. Porque detrás de esa señal están soplando los vientos del gran cambio.*[126]

Esperemos que la humanidad vaya a lo más profundo de ella misma, a lo más profundo de la conciencia, del corazón y de la mente a buscar ese Amor que le falta, esa Libertad perdida, esa Fuente divina que inspira, calma, eleva, que recuerda el Sentido de la existencia.

Tal vez la conciencia humana, así dispuesta, captará en lo más profundo esa señal.
En esta confusión, en este ruido, ella hará silencio para escuchar el más sutil eco que viene de lo interno. La conciencia, así dispuesta, verá de nuevo, verá lo que está escondido, enterrado, sepultado. Escuchará un sonido diferente, un sonido que le recuerda un paraíso olvidado; escuchará las armonías celestes; escuchará el corazón que palpita por un gran sentimiento de Amor, sentirá un soplo que reconocerá como Libertad y encontrará su Unidad.

---

[126] SILO, *A cielo abierto*, Ediciones urbanas, Mayo 2006, pág. 42-43.

Un nuevo espacio se abrirá, ese espacio que está en el corazón y en la conciencia, un espacio "vacío" dispuesto a recibir eso que no puede buscarse por Creencia o por Razón donde todo está por hacer ya que no está todavía escrito, no está todavía dicho, es innombrable.

Una débil señal de esperanza tímida y suave se alzará, como una luz suave en la oscuridad, como un faro que guía. En la fuente de la inspiración, de la bondad, de la sabiduría, y de la coherencia, el Espíritu brotará. Un nuevo Ser Humano, un nuevo espíritu que habrá trascendido todo temor y que podrá expresar con total libertad, sin el ridículo temor a no ser comprendido, toda su bondad, toda su humanidad, toda su divinidad.

La señal es cada vez más fuerte, tengamos el corazón bien abierto, tranquilicemos la mente y preparémonos a este nuevo encuentro que clama como valores supremos el Amor y la Compasión.

RECONOCIMIENTO

A lo largo de este escrito, esas frases que traducen nuestras aspiraciones más profundas no pararon de resonar como un eco, compartirlas entonces es indispensable…

El Reconocimiento

El dolor y el sufrimiento que experimentamos los seres humanos retrocederán si avanza el buen conocimiento, no el conocimiento al servicio del egoísmo y la opresión.

El buen conocimiento lleva a la justicia.

El buen conocimiento lleva a la reconciliación.

El buen conocimiento lleva, también, a descifrar lo sagrado en la profundidad de la conciencia.

Consideramos al ser humano como máximo valor por encima del dinero, del Estado, de la religión, de los modelos y de los sistemas sociales.

Impulsamos la libertad de pensamiento.

Propiciamos la igualdad de derechos y la igualdad de oportunidades para todos los seres humanos.

Reconocemos y alentamos la diversidad de costumbres y culturas.

Nos oponemos a toda discriminación.

Consagramos la resistencia justa contra toda forma de violencia física, económica, racial, religiosa, sexual, psicológica y moral.

Por otra parte, así como nadie tiene derecho a discriminar a otros por su religión o su irreligiosidad, reclamamos para nosotros el derecho a proclamar nuestra espiritualidad y creencia en la inmortalidad y en lo sagrado.

Nuestra espiritualidad no es la espiritualidad de la superstición, no es la espiritualidad de la intolerancia, no es la espiritualidad del dogma, no es la espiritualidad de la violencia religiosa; es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir a los seres humanos en sus mejores aspiraciones.

Queremos dar coherencia a nuestras vidas haciendo coincidir lo que pensamos, sentimos y hacemos.

Deseamos superar la mala conciencia reconociendo nuestros fracasos.

Aspiramos a persuadir y a reconciliar.

Nos proponemos dar creciente cumplimiento a esa regla que nos recuerda "tratar a los demás como queremos ser tratados".

Comenzaremos una vida nueva.

Buscaremos en nuestro interior los signos de lo sagrado y llevaremos a otros nuestro mensaje.

Hoy comenzaremos la renovación de nuestra vida. Empezaremos buscando la paz mental y la Fuerza que nos dé alegría y convicción. Después, iremos hasta las personas más cercanas a compartir con ellas todo lo grande y bueno que nos ha ocurrido.

Para todos Paz, Fuerza y Alegría[127]

[127] SILO, *El Mensaje de Silo*, Ceremonia de Reconocimiento, Op. Cit., pág. 129-135

ANEXOS

Homenaje a Beatriz de Nazaret

Beatriz de Nazaret es una beguina nacida hacia 1200 en Tirlemont (actual Bélgica). Marca junto a Hadewijch de Amberes la aurora literaria de la mística de los Países Bajos. En su obra Las Siete formas de Amor, ella describe la ascensión del alma en siete grados. He aquí como ella habla de "El Amor triunfante que se convierte en el Maestro del alma"

La sexta forma de amor

Cuando la prometida de nuestro Señor
ha avanzado y ascendido a ventajas espirituales mayores,
experimenta aún otra forma de amor,
caracterizada por una unión más íntima y conocimientos
más profundos.
Ella siente que el amor
ha hecho desaparecer todos los obstáculos interiores
y que ella ha corregido todos los defectos,
por lo cual es maestra de ella misma y no encuentra ya resistencia.
Domina su corazón con toda seguridad
para actuar libremente o reposar en la fruición.
Todo le parece pequeño en este estado:
todo es fácil de hacer o de dejar, de sufrir o de soportar,
lo que corresponda a la dignidad del amor,
y así le place dedicarse al amor.
Ella experimenta entonces una fuerza divina,
una pureza límpida, una dulzura espiritual, una libertad ferviente,
una sabiduría fortalecedora, una dulce igualdad con Dios.
Se parece ahora a un ama de casa que ha arreglado bien sus cosas,
que con su conocimiento y prudencia y sabiduría
ha organizado y cuidado y adornado su casa.
Todo tiene su plan. Así es esta alma:
el amor reina en ella, poderoso y soberano,
obra y descansa competentemente
y hace o deja en todas las cosas exteriores o interiores según su voluntad.
Y como el pez que nada en la amplitud de la corriente o
reposa en su profundidad, como el pájaro que vuela en las alturas del cielo,
así siente ella que su espíritu se mueve libremente en la profundidad
y en la anchura y la altura deliciosa del amor.
El poder del amor ha requerido y conducido a esta alma,
la ha guardado y la ha protegido, le ha regalado la prudencia,
la sabiduría, el dulzor y la fuerza de la caridad.

Este poder, sin embargo, el amor lo ha tenido escondido
hasta el momento en que, por una nueva ascensión,
el alma llegara a liberarse y ser dueña de sí misma,
de manera que el dominio del amor en ella fuese incontestable.
El la hace entonces tan audaz que no teme ni a hombre ni a diablo,
ni a ángel ni a santo, ni siquiera a Dios,
en todo lo que hace o deja de hacer,
en su actuar y en su reposo.
Ella siente que el amor está igualmente en vela y actuando,
tanto si su cuerpo está en reposo como en múltiples labores.
Ella sabe perfectamente que ni trabajo ni sufrimiento
importan al amor cuando reina en un alma.
Pero todos los que quieren llegar a él
deben buscar con reverencia, seguirlo con lealtad y
ejercitarse en él con ardor y sin ahorrarse ellos mismos
ni en el esfuerzo ni en los dolores
ni en el paciente soportar la pobreza o la molestia.
No es poco que estas almas deban carecer de gran favor
hasta que el amor victorioso opere en ellas sus obras soberanas,
haga pequeñas las grandes cosas, facilite todo trabajo,
dulcifique toda pena y todas las deudas retire.
Entonces la conciencia está libre, el corazón lleno de dulzura,
la sabiduría guía los sentidos.
El alma vive su nobleza y el espíritu su elevación:
el comienzo de la vida eterna.
Es una vida angelical ya en la tierra.
Y después sigue la vida eterna, que Dios, en su bondad,
nos la dé a todos.[128]

[128] Hadewijch DE AMBERES / Beatriz DE NAZARET, *Flores de Flandes*, Op. Cit., S*iete formas de amor*, pág. 268-270.

Poema atribuído a una joven beguina

No estoy apenada ni turbada para deber escribir,
ya que el que vive prodiga sus dones entre nosotros,
e informándonos sobre nueva claridad, quiere instruirnos.
¡Qué sea bendito en todo tiempo y en toda cosa!

Lo que el hombre teme en el conocimiento desnudo
de alta contemplación, esto es grande ciertamente, y no es nada
si comparo lo que se comprende a lo que falta.

Es en esta deficiencia que debe hundirse nuestro deseo:
todo el resto es por esencia miserable.
Aquellos en los que el deseo penetra cada vez más
en el alto conocimiento sin palabra del amor puro,
encuentran también una deficiencia cada vez más grande,
a medida que su conocimiento se renueva sin modo en las claras tinieblas,
en la presencia de ausencia.

Está aislada en la eternidad sin orilla,
dilatada, salvada por la Unidad que la absorbe,
la inteligencia a los deseos tranquilos,
consagrada a la pérdida total en la totalidad de lo inmenso :
y allí, cosa simple le es revelada,
que no lo puede ser : la Nada pura y desnuda.

Es en esta desnudez que están los fuertes,
a la vez ricos de su intuición
y deficientes en lo inasequible.

Entre lo que es captado y lo que falta,
no hay en absoluto medida,
y ninguna comparación es posible.
Es por eso que se apresuran los que divisaron esta verdad,
sobre el camino oscuro, no trazado, no indicado, muy interior.

A esta deficiencia, le encuentran un premio supremo,
es su alegría más alta.
Y sepan que no se puede decir nada,
sino que hay que apartar el tumulto de las razones, las formas y las imágenes,
si se quiere del interior, no comprender, sino conocer esto.

Los que no se dispersan en otras obras de las aquí descritas,
vuelven a la unidad en su Principio, y esta unidad que poseen es tal,
que nada de tal aquí abajo puede hacerse de dos seres.

En la intimidad de lo Uno,
estas almas están puras y desnudas interiormente,
sin imagen, sin cara, como liberadas del tiempo, increadas,
soltadas de sus límites en silenciosa latitud.

Y aquí termino, no encontrando más ni fin ni comienzo,
ni comparación que pueda justificar las palabras.
Abandono el tema a los que lo viven:
tal puro pensamiento heriría la lengua de quien quiso hablar de eso.[129]

[129] Hadewijch D'ANVERS*, Les nouveaux poèmes, Écrits mystiques des béguines*, Éditions du Seuil, Paris, 1954, pág. 157-159.

El Cantar de los Cantares, de Salomón

El Cantar de los Cantares fue una fuente de inspiración para Hildegarda von Bingen, Hadewijch de Amberes, Margarita Porete y otras beguinas.

El Cantar de los Cantares, es parte de los Ketouvim (otros escritos) en el Tanaj –la Biblia hebrea– y de los Libros poéticos en el Antiguo Testamento –la primera parte de la Biblia cristiana–.

Este canto de amor da lugar a interpretaciones muy diversas: desde el amor entre esposos, al casamiento entre la Iglesia y Cristo, a aquel entre Jerusalen y su pueblo, a las nupcias entre el alma y Dios, o a la unión sagrada o hierogamia practicada en Mesopotamia, –la joven pareja no sería otra que la diosa Innana y su amado Dumuzil–. Se ha hecho también un paralelo con la literatura del antiguo Cercano Oriente, especialmente con los poemas de amor egipcios.

Para André Lacocque, El Cantar de los Cantares es el punto de vista femenino sobre el amor, y concluye que ¡debió ser escrito por una mujer! "*El poema es un canto femenino del principio al final*".

Capítulo I

Ella: Cantaré el Cantar de los Cantares de Salomón.
Bésame con besos de tu boca, que tus amores son mejores que el vino; que el aliento de tu cuerpo me embriaga y pronunciar tu nombre despierta fragancias que lo impregnan todo.
Por eso te aman las muchachas.
Llévame contigo; corramos a tu alcoba y gocémonos con alegría.
Evocar tus caricias embriaga más que el vino. Con razón de ti se enamoran.
Soy morena pero agraciada, hijas de Jerusalén; morena como las tiendas del desierto, llena de gracia como los pabellones del rey.
No me desdeñen por ser morena, es que el sol me ha tostado.
Disgustados conmigo, los hijos de mi madre me han puesto a guardar sus viñas y descuidé la mía.
Dime, amor, adónde llevas a pacer tu rebaño, dónde reposas al mediodía para que, buscándote, no vaya a extraviarme entre las majadas de tus compañeros.

Él: Si no sabes dónde hallarme, hermosa entre las muchachas, sigue las huellas de mi rebaño y lleva a pacer tus cabritos junto a las tiendas de los pastores.
Oh, hermosa, amiga mía, Oh, hermosa, amiga mía, tienes la prestancia de los corceles del faraón.
Te haré pendientes de oro con engastes de plata.
¡Qué delicado es tu rostro ornado por tu pelo!
¡Qué gracia tiene, con los collares, tu cuello!

Ella: El perfume de mi cuerpo va tras de mi amado adonde quiera que vaya. Cuando descansa entre mis pechos él es para mí un ramito de lavanda, un manojo de hierbas aromáticas.

Él: ¡Qué hermosa eres, amiga, ¡qué hermosa! Tus ojos son palomas de serenidad y gracia.

Ella: ¡Qué hermoso eres, amor!
¡Qué grato! En la campiña hemos tendido nuestro lecho, las ramas de los cipreses son nuestro techo y los cedros, las columnas de nuestra casa.

Capítulo II

Ella: Soy una rosa del campo, una azucena del valle.

Él: Como una azucena entre espinas es mi amada entre las muchachas.

Ella: Como un manzano entre arbustos silvestres es entre los jóvenes mi amado.
Me senté a su sombra deseada a la espera de su amor, dulce a mis labios.

El me condujo al mundo de la embriaguez e hincó en mí la bandera de su amor.
Recostadme entre los viñedos, tendedme un lecho entre los manzanos: estoy enferma de amor.
Que su izquierda tome mi cabeza y que me abrace su diestra.

Él: Hijas de Jerusalén, os conjuro por las gacelas y los ciervos salvajes: No nos despertéis del amor; dejadnos sumidos en él cuánto el amor quiera.

Ella: ¡Oigo la voz de mi amado! Ya viene corriendo por los montes, saltando por las colinas.
Mi amado es como un ciervo joven, un gamo. Ahí está tras la ventana, atisbando entre las cortinas, diciéndome:

Él: Levántate, hermosa mía; levántate, amada que ya ha pasado el invierno, que las lluvias ya han cesado, que ya se abren las flores, que ya ha llegado el tiempo de las canciones.
Ya se oye la voz de la tórtola en nuestra tierra; ya ha echado sus brotes la higuera; ya esparcen su aroma las viñas en flor.
Levántate amada mía, levántate bella mía y ven.
Ven, paloma, no te escondas entre las rocas, no te ocultes entre las peñas.
Déjame ver tu rostro, déjame oír tu voz: tu voz melodiosa y tu rostro encantador.
Quitad de nuestro camino a las pequeñas raposas que destruyen las viñas que, como la nuestra, están en flor.

Ella: Mi amado es para mí y yo soy para él, para ese que apacienta su rebaño entre azucenas.
Vuelve, amado, cruza como un ciervo las colinas antes que el día disipe las sombras.

Capítulo III

Ella: Noche a noche busco en mi lecho al que desea mi alma, lo busco sin hallarlo.
Cierta vez, en sueños, me levanté y anduve por la ciudad; recorrí calles y plazas buscando a mi amado sin encontrarlo.
Me hallaron los centinelas de ronda por la ciudad.
Les pregunté si habían visto al que anhela mi alma.
Apenas los dejé encontré a mi amado.
Entonces lo tomé para no dejarlo hasta hacerlo entrar en la casa de mi madre, en la alcoba de la que me tuvo en sus entrañas.
Hijas de Jerusalén, os conjuro por las gacelas y por los ciervos salvajes, no me despertéis del amor; dejadme soñar con él cuánto el amor quiera.

Coro: ¿Quién viene subiendo del desierto entre una humareda de aromas y fragancias, de mirra e incienso? Es la litera de Salomón rodeada por sesenta varones, los más valientes de Israel, todos de espada tomar, sabios en artes de guerra, cada cual con su sable al muslo contra las acechanzas de las tinieblas.
Es la litera que se hizo Salomón con maderas del Líbano; sus columnas son de plata y su baldaquín de oro, su asiento recamado en púrpura y su interior tapizado con el amor de las hijas de Jerusalén.
Salid y ved, hijas de Sión, al rey Salomón con la diadema con que lo coronó su madre en el día de sus bodas, en el día más dichoso para su corazón.

Capítulo IV

Él: ¡Qué bella eres, amada, ¡qué hermosa! Tus ojos tienen dulzura de palomas, tus cabellos son rebaños que se mecen bajando la colina, tus dientes tienen la blancura de ovejas esquiladas que acaban de bañarse, todas igualitas; tus labios son dos cintas rojas, tu palabra es melodiosa,
tus mejillas tienen el rubor de la granada, tu cuello tiene la gracia de la torre de David; tus pechos son un par de cabritos mellizos pastando entre azucenas.
Antes que el día disipe las sombras me hundiré en tu monte de perfumes, entre tus colinas de incienso. Eres hermosa, amada, sin defecto alguno.
Vente desde el Líbano, amada; ven, apúrate desde las cumbres, desde las cuevas de los leones y los montes de los leopardos.
Hermana mía, esposa, me has robado el corazón; pende de una sola cuenta de tu collar, de una de tus miradas.
Qué deliciosos son los amores contigo hermana, esposa; embriagan más que el vino.
El aliento de tu cuerpo es la mejor fragancia.
Tus besos son la dulzura, bajo tu lengua hay leche y miel y como el incienso aroman tus ropas.
Eres un jardín, hermana, esposa: un jardín fiel, una fuente sellada que se abre sólo para mí; un parque con granados, con frutales exquisitos, cipreses, azafrán, canela, nardos, árboles aromáticos, balsámicos.
Eres un manantial, una fuente de vida.

Ella: Despierta, viento del norte; ven, viento del sur, oread mi huerto y que exhale todos sus perfumes. Que mi amado venga y coma, que goce de mí y de todos los frutos de su jardín.

Capítulo V

Él: Voy hacia ti hermana, esposa, huerto mío, a empaparme de fragancias, a comer de la miel, a beber leche y vino. También tú, amiga, come, bebe y embriágate de amor.

Ella: Yo duermo, pero mi corazón permanece en vela atento al llamado de su voz.
Sueño que mi amado golpea a mi puerta: “Ábreme hermana, amada, paloma, perfecta mía, que tengo la cabellera humedecida de escarcha y la cabeza empapada de rocío.” Ya me he quitado la túnica, ¿volver a vestirla?
Ya me he lavado los pies, ¿volver a calzarme? Mi amado apoya su mano en la hendedura y se me estremecen las entrañas.
Por mis manos corren jugos exquisitos. Me levanto a abrirle, pero ya no está.
Mi alma sale tras de él, lo busco y se ha marchado, lo llamo y no responde.
Sueño que me encuentran los guardias de la ciudad, que me golpean, me hieren y me quitan el

manto los centinelas de las murallas.
Oh, hijas de Jerusalén, os conjuro: Si encontráis a mi amado decidle que desfallezco de amor.

Coro: ¿En qué es distinto tu amado de los otros? ¿Cómo reconocerlo, hermosa entre las muchachas?

Ella: Mi amado es fuerte y gallardo, se destaca entre miles. En su cabeza refulgen cabellos negrísimos.
Sus ojos brillan como palomas recién bañadas en leche, descansando junto a un arroyo; sus mejillas son un jardín aromático y sus labios son flores.
Sus manos parecen tallas de orfebres y su vientre, marfil orlado de zafiros.
Sus piernas son torneadas columnas de mármol; es esbelto como un cedro.
Su hablar es dulce y todo él es deseable.
Así es mi querido, hijas de Jerusalén, así es mi amado.

Capítulo VI

Coro: ¿Adónde fue tu amado, hermosa entre las muchachas? ¿Hacia dónde fue? Lo buscaremos contigo.

Ella: Mi amado bajó a su jardín donde cultiva flores; fue a apacentar sus ovejas y a recoger azucenas.
Mi amado es para mí y yo soy para él, para ése que apacienta su rebaño entre azucenas.

Él: Tienes el encanto de la ciudad de Tirza, amada; tienes la hermosura de Jerusalén.
Eres imponente como un ejército en marcha con las banderas desplegadas.
Aparta de mí tus ojos, que me intimidan: tus cabellos son como rebaños que se mecen bajando la colina; tus dientes tienen la blancura de ovejas esquiladas que acaban de bañarse, todas igualitas; tus mejillas tienen el rubor de la granada.
Sesenta son las princesas; ochenta, las concubinas e innumerables las doncellas, pero ninguna es como mi paloma, la perfecta, la única entre sus hermanas, la preferida de la que la dio a luz.
Al verla, las doncellas la celebran, princesas y concubinas la alaban.

Coro: ¿Quién es ésta que cuando aparece es como el alba, hermosa como la luna, resplandeciente como el sol, imponente como un ejército en marcha con las banderas desplegadas?

Él: Bajé al huerto de los nogales, a las orillas del arroyo a ver si había brotado la vid, si habían florecido los granados, y de pronto, sin darme cuenta, mi alma se fue tras ella, como llevada por los carros de Aminadab.

Capítulo VII

Coro: Danza, danza, hija de Jerusalén, que nos encanta verte.

Ella: ¿Para qué queréis verme girando entre las filas de las danzarinas?

Coro: Qué hermosos son los pasos de tus pies en las sandalias, hija de príncipes.
La curva de tus muslos parece tallada por manos de orfebres; tu vientre es la luna, una copa de vino, un campo rubio flanqueado de hierba.
Tus pechos son dos cabritos mellizos.

Tu cuello es una columna de marfil, tus ojos son estanques en los que brilla el sol, tu rostro es delicado como la torre del Líbano; llevas tu cabeza erguida como el Carmelo, tu cabello tiene el brillo de la púrpura, y tienes a un rey atado a tus trenzas.

Él: Cuánto te han embellecido los deleites del amor, amada.
Esbelta como una palmera, tus pechos son los racimos.
Pensé trepar a la palmera a tomar esos racimos; tu aliento sabrá a manzanas, tus pechos a vino, y yo me embriagaré con tu boca.
El amor es dicha que fluye, que vuelve elocuentes los labios dormidos.

Ella: Yo soy para mi amado y sus deseos son para mí. Ven, salgamos al campo, amado.
Dormiremos en las aldeas, nos levantaremos de madrugada a ver las viñas: si ya brotaron los pámpanos, si ya se abrieron las flores, si ya florecieron los granados.
Allí te daré mis amores. Las mandrágoras exhalarán sus perfumes y tendremos a nuestro alcance, amado, los frutos exquisitos que yo guardaba para ti.

Capítulo VIII

Ella: Oh, si fueses de veras mi hermano, amamantado por los pechos de mi madre, podría besarte delante de todos sin ruborizarme.
Te llevaría a casa de mi madre a que me enseñes a amar y te daría vino perfumado y licor de granada.
Tú pondrías tu mano izquierda bajo mi cabeza y con la derecha me abrazarías.
Y les dirías a las hijas de Jerusalén: Os conjuro; no nos despertéis del amor; dejadnos sumidos en él cuánto el amor quiera.

Coro: ¿Quién es esa que viene subiendo del desierto apoyada en el hombro de su amado?

Ella: Me despertaste al amor bajo el manzano, el mismo sitio donde te concibió tu madre y donde te dio a luz. Grábame sobre tu corazón como un tatuaje, ponme como un sello sobre tu brazo, que el amor es poderoso como la muerte y los celos, crueles como el infierno.
No pueden apagar el amor ríos ni océanos y si, con sus riquezas, alguien intentara comprarlo se haría objeto de burla y de desprecio.

Coro: Cuando eras pequeña, hermana, y aún no tenías pechos, pensábamos qué hacer contigo cuando te requiriesen de amores.
Nos dijimos: Si sabe ser un muro la enjoyaremos con almenas de plata, pero si es una puerta la fortificaremos con tablas de cedro.
Dijiste: “Yo seré un muro y mis pechos, torres fortificadas; seré una fuente de paz a ojos de quien me ame.”

Él: El rey Salomón tiene una viña enorme a la que puso guardias y comparte con ellos sus frutos.
Mi viña es pequeña, pero mía y no comparto con nadie sus amores. Oh, tú, que habitas en mi viña y cuya voz todos alaban, déjame oír tus cantos.

Ella: Corre amado, corre como el gamo, como el ciervo, húndete en los montes perfumados.[130]

[130] Eliahu Toker, Edición digital exclusiva de Casa Argentina en Israel Tierra Santa y Fundación Internacional Raoul Wallenberg, pág. 12-31.

BIBLIOGRAFIA

HILDEGARDE VON BINGEN

Le livre des œuvres divines
Traduit par Bernard Gorceix,
Spiritualités vivantes – Éditions Albin Michel, Paris, 2011.

Scivias ou Les trois livres des visions et révélations
R. Chamonal Éditeur, Paris, 1909.

Lettres
Traduit du latin par Rebecca Lenoir,
Éditions Jérôme Million, Grenoble, 2007.

La symphonie des harmonies célestes
Traduit du latin par Rebecca Lenoir et Christophe Carraud,
Éditions Jérôme Million, Grenoble, 2003.

Versión española

Scivias: Conoce los caminos
Trad. de Antonio Castro Zafra y Mónica Castro.
Colección Estructuras y Procesos. Serie Religión, ed. Trotta: Madrid 1999.

Libro de las obras divinas
Traducción del latín y notas: Rafael Renedo, Mayo 2007.

Vida y visiones de Hildegarda von Bingen
Edición de Victoria Cirlot, Siruela, Madrid 2009.

HADEWIJCH D'ANVERS

Les nouveaux poèmes – Écrits mystiques des béguines
Traduit du moyen néerlandais,
Édition du Seuil, Paris, 1954.

Amour est tout
Traduit du moyen néerlandais par Rose Vande Plas,
Éditions Téqui, Paris, 1984.

Les visions
Traduction de Georgette Epiney-Burgard,
Édition Ad Solem, Genève, 2000.

Lettres, La perle de l'École Rhéno-Flamande
Traduit par Paul-Marie Bernard,
Éditions du Sarment, Perpignan, 2002.

Hadewijch d'Anvers

Adapté du néerlandais par Camille Jordens,
Paul Mommaers, Éditions Le Cerf, Paris, 1994.

Versión española

Visiones

Edición y traducción de María Tabuyo Ortega, José J. de Olañeta,
Editor, Madrid, 2005.

Flores de Flandes

Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2001.

MARGUERITE PORETE

Le miroir des âmes simples et anéanties

Traduction de Max Huot de Longchamp,
Spiritualités vivantes, Albin Michel, Paris, 2011.

Versión española

El espejo de las almas simples

Edición de Blanca Garí, Ediciones Siruela, Madrid, 2005.

BEATRICE DE NAZARETH

Lettres spirituelles. Sept degrés d'amour

Traduction du moyen-néerlandais par Fr. J.-B.
M.P Éditions ad Solem, Genève, 1972.

SILO

Apuntes de psicología

Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina, 2006.

El Mensaje de Silo

Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina, 2007.

A cielo abierto

Ediciones urbanas, Mayo 2006.

MIRCEA ELIADE

Historia de las Creencias y de las ideas religiosas/III
Ediciones Cristianidad, Madrid, 1983.

MAITRE ECKHART

Œuvres de Maître Eckhart, Sermons-traités
Traduit de l'allemand par Paul Petit.
Éditions Gallimard, Paris, 1984.

L.A AMMANN

Autoliberación
Plaza y Valdés Editores, México, 1991.

ELIAHU TOKER

El Cantar de los Cantares,
Edición digital exclusiva de Casa Argentina en Israel
Tierra Santa y Fundación Internacional Raoul Wallenberg.

OTROS ESCRITOS

Material de Escuela,
Las Cuatro Disciplinas, 2010.

TRADUCCIÓN
Gabriela Koval Dieuaide y Ricardo Arias

Búsqueda de obras en español: Juan Espinosa

Claudia Salé
Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée
www.parclabelleidee.fr